



(Dibujo de Alfa)

élite



AÑO I - NO. 20

JUEGUE EN EL EXTRA DEL

7

DE FEBRERO

El Primer Premio en

Bs. 50.000

La Emisión sólo de
4.000 BILLETES

Llame por
los teléfonos
números
275 y 698



Ocurra a la
Avenida Sur
número 8
(Gradillas a Sociedad)

COMPAGNIE FRANÇAISE

Recibimos un hermoso surtido de Medias para señoras en acabada imitación de seda con calados verticales en los lados, gran novedad.

Ofrecemos

Papelillos de Metal Dorado

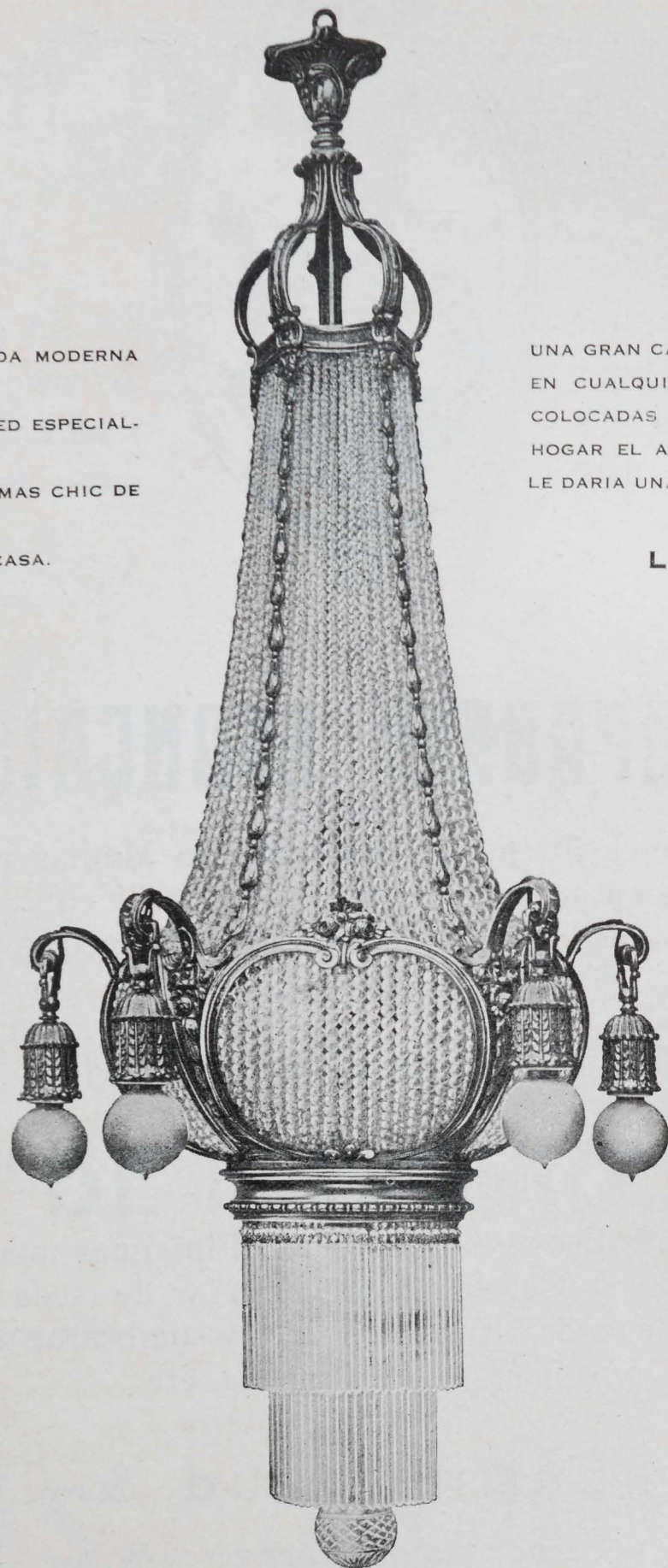
y una gran variedad de telas propias para disfraces de carnaval.

Mantones lisos y bordados - Finísimas medias de seda - Calcetines de hilo y de seda en estilos de moda última - Trajes y sombreros para señoras - Perfumería, etc.

Clementina Joud & Ca.

Caracas - Venezuela

EL CONFORT DE LA VIDA MODERNA
EXIGE QUE PIENSE USTED ESPECIAL-
MENTE EN LA MANERA MAS CHIC DE
ILUMINAR SU CASA.



UNA GRAN CANTIDAD DE BOMBILLAS
EN CUALQUIER FORMA QUE ESTEN
COLOCADAS NO LE DARAN A SU
HOGAR EL ASPECTO ELEGANTE QUE
LE DARIA UNA BONITA COMBINACION
DE
LAMPARAS

EL SURTIDO MAS EXTENSO Y EXQUISITO DE LAMPARAS QUE HAY EN
CARACAS A LOS PRECIOS MAS RAZONABLES LO ENCONTRARA USTED EN
"LA DIADEMA" - GATHMANN HNOS.



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Editores Propietarios:
AGUERREVERE, GURUCEAGA & Ca.

Oficina:
Principal a Santa Capilla, 6

TELEFONO 200 - Caracas: Enero 30 de 1926 - AÑO I - No. 20

La Bancarrota de la Personalidad

LA tumba del soldado desconocido, la Sociedad de Naciones, la Confederación europea, las Asociaciones, el Sindicato, el Soviet... He aquí una gama completa desde su plasmado más romántico hasta el más acaparador o dominador, pasando por el más egoísta, que admite a la vez el más acaparador, egoísta e inmune: las Sociedades anónimas.

Es la negación de la potencia individual, es equiparar al sér humano a las fuerzas de la naturaleza en que una gota, un átomo, un grano (desmenuzando la cosa más aún) no es nada, no significa nada, y la reunión de muchos representa una fuerza formidable.

Aquí me conviene hacer una digresión que es a la vez una aclaración. No se me arguya que eso representa la rebeldía de un sentido *conservador* de la vida. No y cien veces no. Es la creencia firme, absoluta, en la necesidad del conductor, del héroe; del que lleve a la tierra de promisión, del que como el legendario gane batallas después de muerto. La personalidad no excluye la democracia, sino que la informa y encamina, héroe era el hospiciano *héroe de Casco-ro*, y héroe Gonzalo de Córdoba, el Gran Capitán; héroes, D. Pelayo, el de la estirpe goda, y Pizarro, el porquero extremeño. El secreto de las democracias es que existan múltiples voluntades, que, al obrar en una dirección determinada, se acumulen, se compenstren y plasmen en un conductor o héroe que lleva a la realización. Lo que no debe ser es la voluntad del jorobado que pedía *igualdad*. No, no es posible la igualdad cortando las piernas a los que sobresalen; crecer todos, agrandarse, pero con el convencimiento de que siempre habrá alguno más alto, y ese podrá guiar para evitar los tropiezos con invisibles obstáculos. Igualdad, sí; igualdad en el esfuerzo y en el premio, igualdad de condiciones

para la realización; pero con propio conocimiento y disciplina para seguir a los que sobresalen. Lo demás, repito, sería como un enano que pretendiese que lo fuesen todos, como si yo, porque tengo la desgracia de no oír, en vez de afanarme dentro de mis posibilidades, pretendiera que no oyesen los demás.

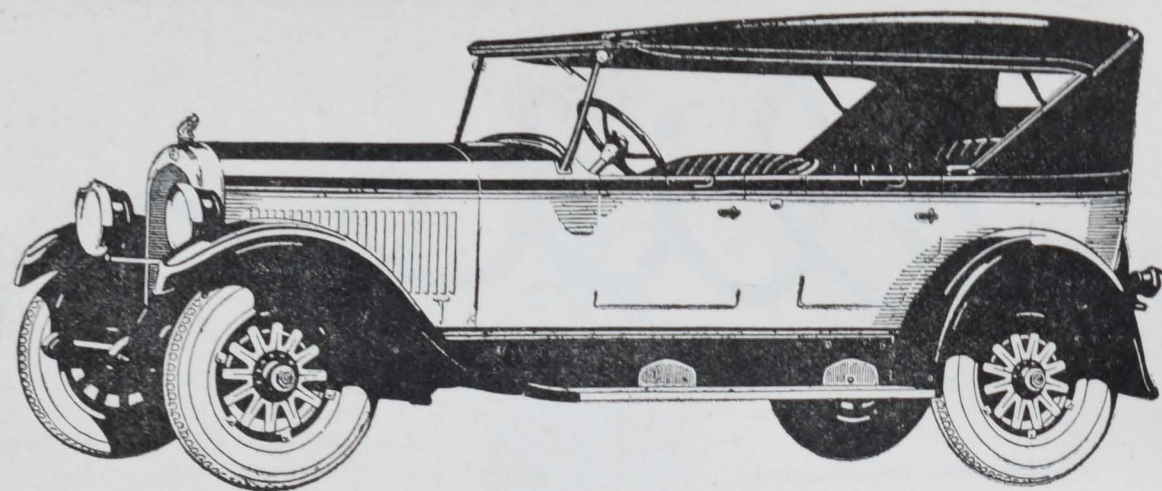
Y miro a través del mundo y veo con pena que los héroes han desaparecido, han sido sustituidos por el *heroísmo*, así en abstracto. ¿La gran guerra? No, de esos montones de hombres que han perecido no ha surgido uno sobre el pedestal, ha surgido pétreo, frío, blanco, rodeado de figuras simbólicas, el pedestal, sí, pero vacío.

¿Dónde están Napoleón, y Federico el Grande, y Nelson, y Garibaldi, e Isabel de Castilla, y la gran María Teresa, y Solimán, y Robespierre?

En el atroz sacudimiento que convulsionó a Rusia, después de destrozado el pobre Zar como un pelele de barraca de feria, y barridos Kerensky, Karniloff y otros vencedores de guardarropía, quedó Lenin, y a ese hízosele un mausoleo de pesada magnificencia, casi israelita, como si liberado el pueblo hebreo del cautiverio hubiesen querido alzar a Moisés el libertador, el conductor al través del desierto, el símbolo del monoteísmo salvador, una pirámide a la manera de las faraónicas, y para más semejanza... ¡le han momificado como si fuese Tu-Tank-Amen o Manco Capac, el peruano!

Al igual que el monoteísmo mosaico era una voluntad encarnada, y la ley de Ormuz comunicada a Zoroastro la imposición de una ciencia disfrazada de magia, precisanse en las democracias hombres representativos que sientan y conduzcan.

Antonio de HOYOS Y VINENT.



Popular Porque Ningún Otro

Automóvil Produce Estos Resultados

Las cualidades que distinguen al Chrysler Six de todos los otros automóviles, y que justifican su creciente popularidad, son las siguientes:

Una potencia irresistible que le procura a usted una escala de velocidad, en engranaje de alta, de 2 a más de 70 millas (3,20 a más de 112 kilómetros) por hora.

Una aceleración instantánea, que no puede describirse con palabras—una impulsión positiva que le asegura la conquista de todo obstáculo en las carreteras, en las pendientes y en las vías urbanas. Una aptitud de marcha que le permite a usted pasar una curva de 80 kilómetros por hora, sin experimentar vaivén alguno y correr por caminos empedrados o adoquinados, lo mismo que por carreteras escabrosas, con toda comodidad, a razón de 112 kilómetros por hora—una aptitud de marcha de lo más admirable que se acentúa

más aún mediante amortiguadores muy efectivos.

Fácil de conducir, fácil de manejar, fácil de estacionar en cualquier punto.

De tamaño conveniente, y siempre muy cómodo.

A su lado, los automóviles grandes y pesados aparecen anticuados.



Debido a los frenos hidráulicos Chrysler-Lockheed en las cuatro ruedas, tipo de compensación automática, el control es perfecto y la seguridad más acentuada. La economía es mucho mayor y la duración del vehículo completo, mucho más prolongada, en virtud del filtro de aceite y del purificador de aire.

Obtenga usted información detallada sobre el Chrysler Six. Vale la pena imponerse a fondo de este automóvil.

VISITENOS EN SEGUIDA

CHRYSLER SIX

Agentes: JUAN S. MENDOZA & Ca.

Caracas - Este 6, No. 8 - Teléfono 4740

PLAGIO Y PLAGIARIOS

LA humanidad es tan vieja sobre la tierra y es tan antigua igualmente la manía que siempre ha tenido esa misma humanidad de poner por escrito sus pensamientos, que la originalidad es una cualidad casi inasequible. Todo lo que puede ocurrir a un escritor de nuestros días es casi seguro que se haya ocurrido antes a otro. Lo que piensa el hombre que hoy escribe lo pensó hace siglos otro que también escribía y lo pensará mañana uno que tal vez no ha nacido. No hay, pues, originalidad posible en lo que a conceptos atañe.

No existe autor más o menos célebre que no se haya visto acusar de plagio. Mientras más ilustrado, más erudito, más sabio un hombre, más probabilidades tiene de incurrir sin sospecharlo en el horrendo delito. Cuando menos se piensa suelta algo que leyó en sus autores predilectos, griegos o latinos, antiguos o modernos, ingleses, franceses, alemanes o italianos.

El temor del plagio acosa a todos los principiantes que tienen el santo horror de engalanarse con plumas ajenas. Casi, casi no se atreven a escribir. Porque cuando con gran placer y contento han producido algunos de esos notables pensamientos que les han de dar fama inmortal, surge de repente la duda, la terrible duda: —“¿Esto será mío?... ¿será de otro?... ¿Lo ha engendrado efectivamente mi cerebro?... ¿No será parto feliz de alguna mentalidad privilegiada?... ¿Lo he leído yo en alguna parte y se me ha quedado grabado en el magín como cosa mía?... Oh! Señor!... la horrible duda!...”. Y es tal la tortura del noble honrado cerebro que muchas veces la resuelve con un rasgo de pluma, tachando lo que ha rumiado honradamente en sus días de estudio y en sus noches de insomnio.

Por Dios! que tal temor es pueril y ridículo!... Qué! Haberlo dicho otro? Y cientos, tal vez. ¿Qué significa ello? Simplemente que a la humanidad pensante interesan los mismos problemas, que le hacen fijar los ojos y la mente en los mismos puntos luminosos... Eso es todo. Pues si antes que yo alguien lo dijo, ahora lo repito yo con el mismo derecho conque mi antecesor lo dijo como suyo, que tal vez no lo fuera tampoco. Molière contestó ya por todos: —“Je prends mon bien où je le trouve”.

La verdadera originalidad está en otra parte. La verdadera originalidad consiste en la manera de expresar el pensamiento, propio o ajeno, de darle valor, de imprimirle cierto sello personal que lo haga inconfundible y por consiguiente, inalienable. Hay quienes en la desesperada búsqueda de la ansiada originalidad caen en el absurdo de sostener un desplante por no repetir lo que otros han dicho. Esta es una originalidad muy de moda en nuestros días. Por este camino es muy fácil ir a caer en lo monstruoso con grande algazara y aplausos de los ignaros que no ven genialidad sino en lo que se sale del sentido común. Esta es la propensión de nuestra época. Ir a buscar en los dominios de lo abstruso algo que sea capaz de deslumbrar al vulgo. Y como nuestro moderno vulgo tiene el gusto extragado por las extravagancias de las mil y una modernísimas escuelas terminadas en “ismo”, desde el dadaísmo hasta el ultraísmo, ya no puede sa-

borear, o lo que es lo mismo, admitir como originales sino lo estridente, lo despampanante, lo estupefaciente, lo contorsionado... En todas las artes, en la literatura, principalmente, y en sus más diversos géneros, se nota esa preocupación por “algo” que se salga de lo normal. Los escritores modernos, como todos los hombres contemporáneos, están atacados de la manía del “record”. En literatura se trata de batir el “record” de la originalidad. A ver quien dice el disparate más grande. Apostar quien escribe en el lenguaje más incomprensible. En cuanto a la pobre Poesía, ya no es Poesía, pero ni siquiera prosa; para entender lo que la Musa sugiere a algunos de nuestros bardos actuales (la Musa se ha transformado en Pitonisa que habla delirando), se necesita un esfuerzo cerebral por lo menos tan intenso como el que se hace delante de los cuadros cubistas para adivinar lo que representan...

Cuando se tiene la paciencia de leer ciertas lucubraciones de cerebros modernos que se tienen a sí mismos por geniales y que los lectores, por estar al nivel de las modernas reformas, por sentirse de “moda” acepten por tales, y aun fingen comprender y apreciar, lo más cuerdo es esperar con resignado encogimiento de hombros a que pase esta racha de locura literaria...

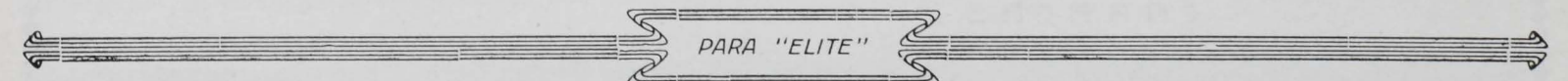
Para originales como los que en nuestros días se estilan, son preferibles los plagiarios que no imiten o no copien sino los buenos modelos de la buena vieja literatura clásica, que todavía, después de tantas centurias, es quizá y sin quizá, lo mejorcito del género...

Anatole France, ese espíritu superior que también se oyó llamar plagiario dijo muy bien lo que yo acabo de plagiarle sin querer: —“Cuando veamos que nos roban nuestras ideas, indagüemos, antes de protestar, si realmente eran nuestras. No lo digo refiriéndome a nadie en particular, sino porque no me gustan disputas inútiles. Un espíritu que únicamente se preocupe de las Letras, no pierde tiempo en tales discusiones. Sabe que ningún hombre se puede alabar razonablemente de pensar algo que otro hombre no haya pensado antes que él. Sabe que las ideas pertenecen a todos, y que ninguno puede decir: —“Esta es mía!” como los pobres niños de quienes habla Pascal, que decían: —“Este perro es el mío!”. Sabe en fin que una idea no tiene valor sino por la forma que se le dé: dar una forma nueva a una idea vieja, he allí todo el arte y la única creación a que puede aspirar el hombre”.

¿No es en otras palabras lo mismo que yo acabo de decir?... Pues conste que lo mío estaba ya pensado y escrito cuando leí lo de France. Pero no por la coincidencia quise rasgar mis pobres páginas, sino que aprovechando el caso fortuito como ejemplo de lo que había dicho resolví agregarlas a las mías...

Lucila L. de PEREZ DIAZ.

Caracas: enero de 1926.



Cajas Registradoras "National"

Las Mejores del Mundo

Señor Comerciante:

Hasta ahora Ud.

Ha trabajado.....años

Con un capital de Bs.....

Y ha ganado.....Bolívares

Corresponden sus ganancias al tiempo y al capital invertidos en obtenerlas?

Si nó, es porque Ud. ha descuidado algunos detalles en su sistema y parte de sus utilidades se ha perdido sin Ud. aperebirse.

Ud. ha sido rutinario, sin darse cuenta de que el progreso ha impuesto la práctica de sistemas más avanzados que el suyo.

Ud. ha estado siempre esperando que cada año le irá mejor, sin que sus ganancias aumenten nunca, y mientras tanto los años van agotando su energía, mermando en consecuencia su actividad productiva.

Ya que ha estado en el comercio con tan poco resultado, bien vale la pena para Ud. adoptar un nuevo sistema que le ayude a aumentar sus ganancias.

Las Cajas Registradoras "National" han hecho esto para más de dos millones de comerciantes, y podrán hacerlo también para Ud.

Hay un modelo "National" adaptable a cada índole de negocios.

Solicítense demostración e informes.

VEINTE MESES DE PLAZO PARA EL PAGO

Vendedores Exclusivos:

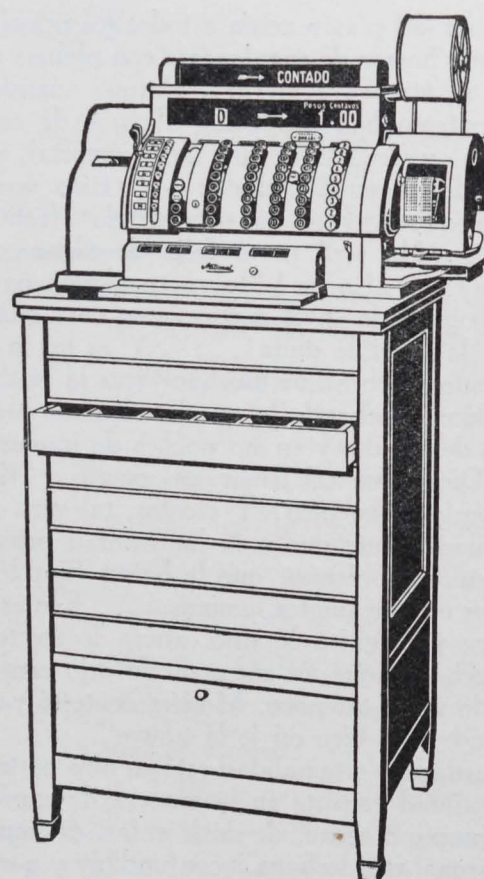
Bazar Americano

Compañía Anónima

Torre a Madrices 17

Teléfono núm. 1745

CARACAS



elite

LA NORIA DE LOS DIAS

E N E R O

A EDUARDO TRAVIESO PAUL

Al fulgor de perla y oro de una luz ultraterrestre se ha despedido San Silvestre. El primero de enero ha saltado de la cáscara, y la noria ha comenzado a girar sobre el eje nuevo del 1926. Un año más, un jalón más en la ruta laberíntica de las esperanzas, de las ambiciones y los ideales.

A las doce campanadas que cortan el ombligo al recién nacido, algo que fué se derrumba en nuestro interior, y se levantan muchos proyectos, se bosquejan grandes empresas o abre su corola anémica la flor del arrepentimiento por los errores cometidos, por lo malo que hicimos... y por lo que nos falta por hacer.

Enero es un mes incierto, indeciso, lleno de dudas, de dudas y preñado de quimeras pigmeas. ¡Cuántas cosas no esperamos del año mozo! Todo nos sonríe con sonrisa de lejanía, todos nos promete halagos y, como secuela, su parte de miedo; imagináis que os acercáis a un jardín, en lo oscuro misterioso de la noche, para ver a la muchacha de vuestras inquietudes, pero al veros cerca de las tapias, sin querer, teméis encontraros en lugar de la hija lozana al robusto padre que esgrime un horrible argumento vegetal...

Tal cual es la expectativa del hombre ante los 365 días de este año 26. Pero nos han deseado efusivamente tanta ventura, nos han abrazado y estropeado tanto augurándonos el logro cabal de nuestras intrigas o propósitos, que se nos hace difícil no aceptar jubilosos los felices vaticinios, recibidos bien por el diligente correo urbano, ya entre "palo" y "palo" o frente a un par de "sandwichs" de hígado.

Para el comerciante honradamente pillito, para el militar gallardamente disciplinado, para el literato supuestamente inteligente, el año nuevo sí es de fiijo el del triunfo; duplicar el fondo de reserva, ascender en una "estrella", publicar un tomo de prosas, cestón de fiambres, o un fascículo de poesías, de versos, apenas versos... Soñar subir muy alto trepados en una vejiga inflada de aire, y después la realidad dolorosa del pavimento "macadamizado" y la desilusión dolorida de las posaderas...

Y las mujeres, ah! para ellas sí que es tremendo tener que confesar un año más en la edad, disminuida y corregida sistemáticamente. Las mujeres odian al tiempo que les convierte el rostro, abonado por los mastiques y preparaciones químicas, en terreno de labranza, muy surcado... Odian asimismo las Evas a la serísima institución llamada Registro Civil, y al espejo cuando se cansa de adularlas y les dice, mañana, tarde y noche, como un fallo sin indulto: "Todo pasa, en verdad, y la juventud más pronto que todo!"

Los niños y los viejos, alba y ocaso, los que no saben nada y los que lo aprendieron todo; para los primeros el pesar de tener que tornar a la tiesura del pupitre escolar y para los otros la rigidez perpetua de las tablas...

Enero, Febrero, Marzo: 3 y 9 son 12 y a otro año! Dos estaciones venezolánamente irregulares e invertidas. Tener o ganar en el curso de este gracioso año de 1926 un

poco de más experiencia, tener la certeza de que entre todos los animales es el hombre el que parece más inteligente y perverso. Amar como único específico, gastar más de lo que ganamos, y temer cristianamente a un Dios en los cielos y a un Diablo en los infiernos...

El día 6 fué día de Reyes, ¿acaso quedan reyes?, en efecto, quedan, como mercancía maula, una media docena, pero no valen la pena. Lo que va de ayer a hoy! Los que no ha mucho eran artefactos divinos hoy son peleles humanos, oscilando como todos entre la prisión y el cementerio. Pero, como lenitivo, advertimos que algunos de ellos han pasado de la clase de parásitos a la jerarquía de ciudadanos útiles.

¿Cuáles son las circunstancias en que encuentra a Venezuela este señor 1926? Pues, hecha una gran dama. Con Bancos millonarios, dos mil y pico de automóviles, mil y tantas pianolas, un eclipse total de cines, y más abundante que en ninguna parte, la provisión de "la tibia leche de la bondad humana"...

¿Y el servicio obligatorio? Es algo muy prudente que dará resultados indiscutiblemente asombrosos: protección a las niñas casaderas que tengan novios incoercibles, reducción perentoria de los vagos endémicos, inculcar el sentimiento de la disciplina en nuestros inquietos compatriotas, y merecer mayores consideraciones del maquiavélico Derecho Internacional. Y otras muchas cosas que por sabidas se callan.

Yo espero conseguir en enero dos gangas que me son indispensables para mi salud corporal y "confort" espiritual: una canongía y un automóvil irrompible; y aspiro a encontrarlos de lo mejorcito...

Y hacer en el resto del año, desde enero hasta diciembre, incluyendo los días de fiestas de guardar, literatura, pero literatura sin excesos verbales ni pirotecnias retóricas, y con esto, que es de por sí inofensivo, aumentar el número de mis malquerientes, a los cuales no les pago, ni con la misma moneda ni con la otra...

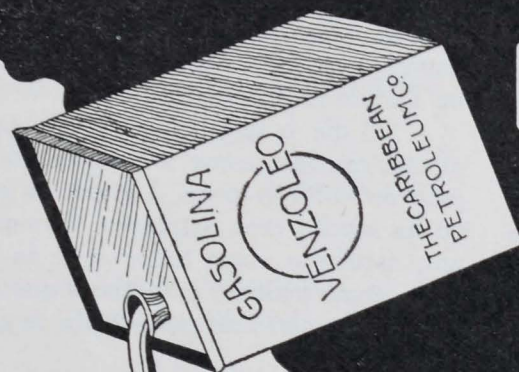
Clausuro mi divagación eneriana con los versos del azteca poeta Jesús Villalpando:

—Enero ya la barca va a zarpar
con frutos de la tierra y dones del mar.
Dame el viento bueno,
La blanca vela,
Y la playa cansada de esperar...

**RAUL
CARRAJUEL
Y VALVERDE**

VENZOLEO

GASOLINA SUPERIOR



CONCURSO FOTOGRAFICO DE "ELITE"

Los originales de los profesionales y aficionados que deseen concurrir al Certamen Nacional de ELITE, deben enviarse dos copias firmadas con seudónimo y en sobre aparte sellado el nombre del autor, dirigidos a ELITE, Principal a Santa Capilla No. 6, con el título respectivo y la indicación "Concurso de Fotografías Artísticas". No hay ningún otro requisito.

BAILE DEL MUNICIPAL

La Junta Directiva del Carnaval nos encarga participar a las personas invitadas al Baile del Teatro Municipal, que desde el lunes próximo se venderán en la taquilla de dicho coliseo, de 9 a 11 a. m. y de 2 a 5 p. m., los billetes de entrada, al precio de B 30 por persona, con derecho a cena. Las invitaciones comenzarán a circular desde el mismo lunes.

REPORTAJE GRAFICO DE LA FERIA DE MARACAY

Nuestra información gráfica de los esplendoresos festejos celebrados en la capital de Aragua durante los cinco inolvidables días de la gran Feria organizada por el Gobierno de dicho Estado, puede calificarse de completa, pues resume nitidamente los aspectos más interesantes de todos los actos del programa: baile en el Club Maracay, carreras en el Hipódromo, excursión a la laguna de Valencia, regocijos populares, etc., etc.

ELITE envió a Maracay en calidad de repórter fotográfico al competente y activo profesional señor Luis F. Toro, cuya actuación nos tiene satisfechos, pues a él se deben las numerosas fotografías que contiene esta edición. El señor Toro nos ha ponderado entusiastamente la excelencia de la luz que a Maracay suministra la nueva Compañía de Electricidad de Choroni, inaugurada en los días de la Feria, llegando a ser tan eficiente la potencia del alumbrado que no fué menester usar el magnesio para tomar las fotografías nocturnas del suntuoso baile en el Club Maracay, al que asistieron casi dos mil parejas.

Damos gracias a L. F. Toro por su eficaz cooperación.

CONDOLENCIA

Ayer por la tarde se efectuó el sepelio de la honorable matrona doña Gertrudis Palacios de López de Ceballos, cuya muerte por demás sensible enluta a muchos y distinguidos hogares de la alta sociedad caraqueña. A sus deudos y en especial a su hijo el señor doctor D. Bartolomé López de Ceballos, testificamos nuestra sincera condolencia.

CONFERENCIA SANITARIA

El doctor Chacín Itriago, Director de Sanidad, leyó el jueves por la noche una sesuda conferencia sobre tema profiláctico en el local de la Oficina de Sanidad. Asistió abundante público.

ANIVERSARIO

Ayer se cumplieron trece años del fallecimiento del señor Baltasar Vallenilla Lanz, acaecido en París. En la triste efemérides y por el descanso eterno de su alma se dedicaron sufragios en varios templos de esta ciudad, tributo afectuoso de sus deudos, a quienes renovamos nuestro pésame.

FUNERAL

El Honorable señor Encargado de Negocios de Italia, hizo cantar a las nueve de la mañana del jueves pasado en la iglesia de los Salesianos un solemne funeral a la memoria de la Reina Madre Doña Margarita de Saboya, al que concurrió lo más destacado de la estimable Colonia Italiana de Caracas.

CINCUENTA AÑOS DE SACERDOCIO

Se ha formado una Junta de católicos para homenajear al presbítero doctor Santiago F. Machado con el grato motivo de cumplir en breve cincuenta años en el virtuoso ejercicio de su ministerio sacerdotal. La Junta Directiva está constituida así: doctor Arnaldo Morales, Presidente; doctor J. Ramón Ayala, Vicepresidente; señor Gabriel Hermoso, Secretario, y señor J. H. Rodríguez Lange, Tesorero. Por unanimidad fueron proclamados Presidentes Honorarios el Arzobispo Rincón González y el venerable Licenciado don Agustín Aveledo, una de las más puras glorias de Venezuela.

MATRIMONIO

El 25 de los corrientes unieron sus destinos con el vínculo matrimonial, en Barcelona, el señor Pedro Erminy Luigi y la distinguida señorita Belén María Carrasquel, jóvenes pertenecientes a la mejor sociedad oriental. A los esposos Erminy Luigi-Carrasquel deseamos completa felicidad.

EN LOS TEQUES

El señor Agustín Aveledo Urbaneja, Redactor de "El Herald", y su esposa señora Inés Bello de Aveledo, pasan la luna de miel en Los Teques.

BIENVENIDA

Damos cordial bienvenida al señor Julio F. Méndez, Secretario de la Legación de Venezuela en Londres, quien en uso de licencia, se encuentra en esta ciudad.

LEGACION NORTE-AMERICANA

Ha llegado de New York el señor Wainwright Abbot, cumplido Secretario de la Legación estadounidense en Caracas. Atenta bienvenida.

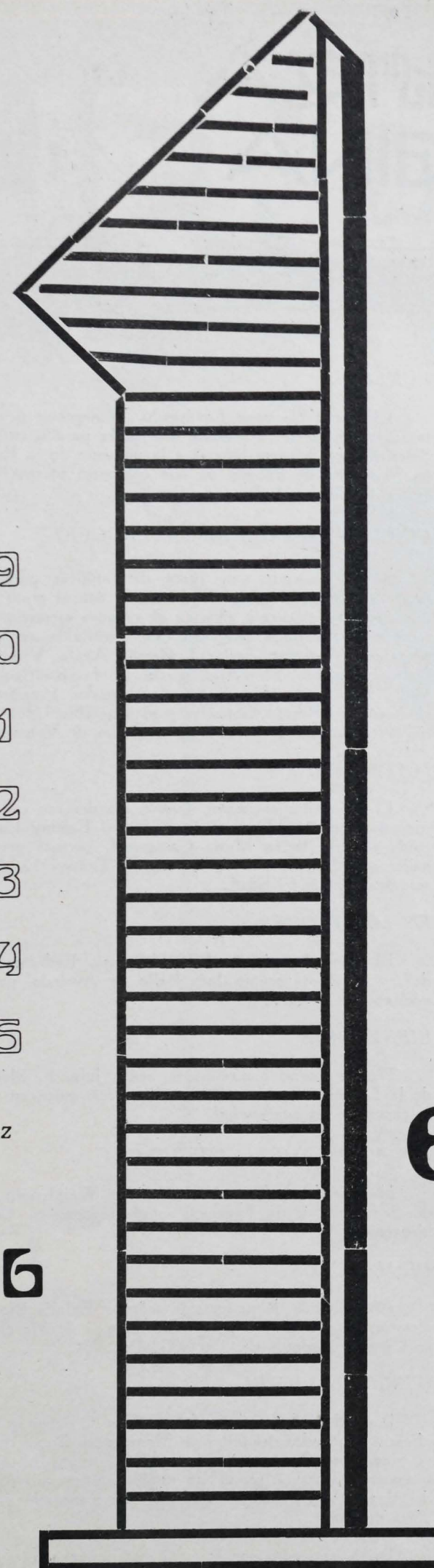
DE MACUTO

Acompañada de su nieta la señorita Eulalia Blanco, y ya completamente restablecida en su salud, regresó de Macuto la señora doña Carmen Izquierdo de García Gómez.

O'BRIEN Y PIETRI

Los celebrados artistas fotográficos O'Brien y Pietri, antiguos eficaces empleados del taller de Manrique y Ca., se han asociado para fundar un gran salón de fotografía, provisto de todos los aparatos y materiales necesarios, y han establecido su galería en el Edificio del Bazar Americano, de donde ya han empezado a salir verdaderas obras de arte.

Dados los buenos antecedentes que acreditan a los señores Pietri y O'Brien, es seguro que su éxito será permanente y así lo deseamos.



Buick primero

Otra vez el BUICK ocupa el primer puésto en las Exhibiciones Nacionales de Automóviles. Este se le da cada año al miembro de la National Automobile Chamber of Commerce cuyo volumen de negocios en dollars y centavos sea mayor que el de los otros. La preferencia del público por el BUICK ha dado este honor al BUICK otra vez este año como en los siete precedentes.

er. puesto

en las Exhibiciones Nacionales de Automóviles

Agentes Exclusivos:
Compañía Anónima de Automóviles sucesora de Sosa Altuna & Ca.
Caracas - Maracaibo - Valencia

1919

1920

1921

1922

1923

1924

1925

otra vez
en

1926

PUBLICACIONES LLEGADAS

Boletín de la Biblioteca Nacional. Director: don José E. Machado. Director del Instituto. Número 10, enero de 1926.—Lit. y Tip. Vargas.

Memoria del Semestre Septuagésimo, correspondiente al 31 de diciembre de 1925, del Banco Caracas, Compañía Anónima. Capital: B 6.000.000.—Emp. El Cojo.

Anales de la Universidad Central de Venezuela, tomo XIV, año XIII, número 5, Octubre a Diciembre de 1925; trae el siguiente sumario: Apertura del Año Escolar: Palabras del Rector doctor Carbonell. Discurso de orden por el Profesor Dr. J. J. Mendoza. Lecciones inaugurales de los Profesores Celestino Farrera, Perdomo Hurtado, Diego Carbonell y Miguel Jiménez Rivero. La Enseñanza Universitaria: Programas de las Cátedras de las Escuelas de Medicina, Dentistería, Farmacia, Ciencias Políticas, y de Ciencias Físicas y Matemáticas.—Lit. y Tip. Vargas, 1925.

Patología Tropical (Extracto de un estudio sobre el paludismo), por: el doctor Edmundo Chaumer.—Tip. Americana, 1926.

REGRESO

De su viaje comercial por Aragua y Carabobo regresó el señor Rafael Travieso, hijo, factor comercial de la acreditada firma Wallis, Vegas y Ca.

ACADEMIA DE LA LENGUA

Para suplir la vacante dejada por la muerte del señor Maura como Presidente de la Real Academia de la Lengua, ha sido designado el notable literato don Ramón Menéndez Pidal, en sesión celebrada no há mucho en Madrid.

LA DISFRAZADERA

Nuestro caro y estilizado Manolo Puértolas, celeberrimo actor catalán, jacarandoso hijo adoptivo de Caracas, eterno tertulio de La Crema, sabio farmaceuta y ultra-rápido transformista, genial coleccionista de avisadores y sacristán en su bribona adolescencia, todo en una sola pieza, ha vuelto a su feudo del número 8, inevitable pagoda ubicada entre las piadosas esquinas de Cipreses y Miracielos. Manolo Puértolas, según voluntaria y módica promesa: desfigura los rostros, enmascara las almas, da betún a las cejas, convierte al negro en blanco y viceversa. Manolo tiene como *attaché* al diligente y popular Matías, con un *stock* de trajes de todas las épocas y para todos los gustos. Advertimos que Puértolas le presta *pudor*, químicamente puro, al más desvergonzado, con y sin postizos.

DE NORTE AMERICA

Después de larga estada de estudio en Estados Unidos del Norte, regresó el ilustrado médico señor doctor Juan M. Carrasquel Carreyó, a quien cordialmente saludamos.

PARTICIPACION

Los señores Raf. Sdo. Gutiérrez y T. Moros Bello nos participan que en fecha 19 de enero han establecido en esta plaza una oficina jurídica y de administración de casas, que funcionará adjunta al bufete del doctor Ag. Beroes, bajo la firma de Gutiérrez y Moros Bello.

NUEVA NIÑA

Una nueva niña alegra el estimable hogar del señor Carlos Acevedo Paz Castillo y de su señora esposa. Venturosa vida auguramos a la recién nacida.

ESPONSALES

Han firmado esponsales el señor Enrique París y la señorita Nena Esteves, elementos distinguidos de nuestro mundo social.

DE NEW YORK

Saludamos atentamente a la señorita Condesa Lila de Valery, quien ha regresado de Norte América.

ERRATA

Pedimos excusas a nuestros eruditos y quisquillosos lectores por el involuntario error cometido por el impositor de ELITE, quien al hacer el título de la página de glacié "Un Lío *Ad* Portas o la Portada Conflictiva", cambió el latino *Ad* por el sajón *At*, resultando el rótulo "Un Lío *At* Portas" etc. una *galleta* afortunadamente insignificante, como la de la portada. Quedamos, pues, libres del trivial pecado de *latinicidio*.

DESPEDIDA

Atentamente despedimos a la señora doña Josefina de Castrejana, quien se embarcó para Colón (Panamá) y le deseamos feliz viaje.

"LA LECTURA"

Ya está circulando el último número de "La Lectura" que contiene el ameno novelín "Don José de Montiel", por Blas Millán, inteligentemente ilustrado por Rivero. Se vende en todos los kioscos de periódicos de la capital.

FELICITACION

Presentamos muy efusivas congratulaciones al eminente odontólogo y cabal caballero nuestro amigo el señor doctor Mauricio Baiz, quien acertadamente ha sido proclamado por insólita unanimidad Secretario General de la Junta del Carnaval en la Parroquia de Altagracia, delicado cargo en que el talentudo y dinámico doctor Baiz mostrará el gran alcance de sus sorprendentes y extraordinarias aptitudes literarias y fotográficas.

HIPODROMO DEL PARAISO

Inscripciones para el Primer Día Extraordinario de Carreras. Domingo 31 de Enero. Organización del Jockey Club Venezolano.

Primera carrera. Distancia: 1.200 metros. Premio: B 2.000.—San Jacinto, K 54; Aragua II, K 54; Tirana, K 52; Princesita, K 52.

Segunda carrera. Distancia: 1.300 metros. Premio: B 2.000.—Diecinueve, K 50; Ratanlán, K 58; Philander, K 54; Jackimina, K 54; El Tres, K 58; Baby Smile, K 56; Billiken, K 56; Pollen, K 56; Glimpse, K 56; Alcázar II, K 58.

Tercera carrera. Distancia: 1.600 metros. Premio: B 2.500.—Baladrón, K 64; Ja Ja Ja, K 45; Diana, K 51; Perfiles, K 59; Moon, K 54.

Cuarta carrera. Distancia: 2.200 metros. Premio: B 2.000.—Candide, K 58; Cabourg, K 56; El Tres, K 58; Cephale, Fft., K 58; Pollen, K 56; Perfiles, K 58.

Quinta carrera. Distancia: 1.200 metros. Premio: B 2.000.—Nenita, K 50; Bolide III, K 59; Renteria, K 56; Diana, K 53; Baby Smile, K 51; Perfiles, K 60; Moon, K 56.

Sexta carrera. Distancia: 1.300 metros. Premio: B 1.500.—Estrella, K 57; Diecinueve, K 54; Le Colonel, K 45; Jackimina, K 50; Tirana, K 52; Garcita, K 52; Princess Therese, K 56; Glimpse, K 57; Billiken, K 54; La Encantada, K 54.

Nota: Los caballos que hayan corrido en este día sin ganar tendrán en la sexta carrera 2 kilos de descargo.

ABROJOS

Los cándidos entienden que el amor de una mujer puede constituir el premio de un esfuerzo heroico o de una vida meritoria. No observan que un aventurero o un insignificante conseguiría el amor de esa misma mujer.

El adulterio es delito forzado como el contrabando. Sirve para subsanar las situaciones tiránicas nacidas del matrimonio de conveniencia. Restablece la sinceridad en la elección.

José Antonio RAMOS SUCRE.



MANOLO PUERTOLAS

De busto (al natural) y en seis de sus transformaciones.

Y si Manolo se transforma de ese modo, calcule el lector cómo transformará a sus semejantes.
Para saber lo que es Manolo transformando rostros, visite el número

8

Cipreses a Miracielos

En este Carnaval hará maravillas con las pinturas y el crepée



Doña Carmen Pietri de Pietri

Gran Mundo



Los niños de El Recreo se recrean...

¿Dónde se recrea esta bulliciosa hueste infantil? ¿Quiénes son, tan alegres y confiados lejos del mundanal ruido? Estos son los niños más importantes de El Recreo y en Sabana Grande les sobra popularidad. En la casa-quinta del doctor Jorge Rivas se congregaron hermanos y primos-hermanos y como era fresca y diáfana la mañana dominguera poco se detuvieron en armar la más ruidosa sampa-blera; en la fiesta tomó parte activísima el perro lobo de Leonor Margarita Rivas Larrazábal, quien con la mar de gracia presidió los retozos, en complicidad con Luis Alberto, Carlos Eduardo y Gloria, todos Rivas y todos Larrazábal. Sólo lo avanzado de la hora, la del yantar, aquietó los ánimos, y en pareja formación se abalanzaron a las provisiones del paterno hogar, en reñida rivalidad mandibular...

(Fotos J. A. Avilán)

Un lío at- portas o la Portada Conflictiva

La Acuarela "España" del cubano Jiménez Armengol

Grata Coincidencia

Nuestra última portada, la del número anterior, síntesis de la tristeza de la alegría española, que tanto gustó por su colorida originalidad y la sobriedad maestra del dibujo, resultó simpáticamente conflictiva. Explicaremos: nuestro amigo el señor Enrique Silva Pérez, quien acaba de regresar de Europa, adquirió en París, ha dos meses, en una Exposición de artistas latino-americanos, la que visitó en compañía del señor Eduardo Arturo Eraso, el original de la famosa acuarela "España" del notable pintor cubano A. Jiménez Armengol, pagando por su bella adquisición artística varios miles de francos. El señor Silva Pérez trajo a Caracas la célebre acuarela y la mandó a encañuelar en el acreditado almacén de pinturas del señor Luis A. Martínez Mendoza. Nosotros, hojeando un número reciente de la Revue de l'Amérique Latine, encontramos en el *Suplément Illustrée*, bajo el título de "Les Artistes Américains"



Copia del original propiedad del señor E. Silva Pérez.

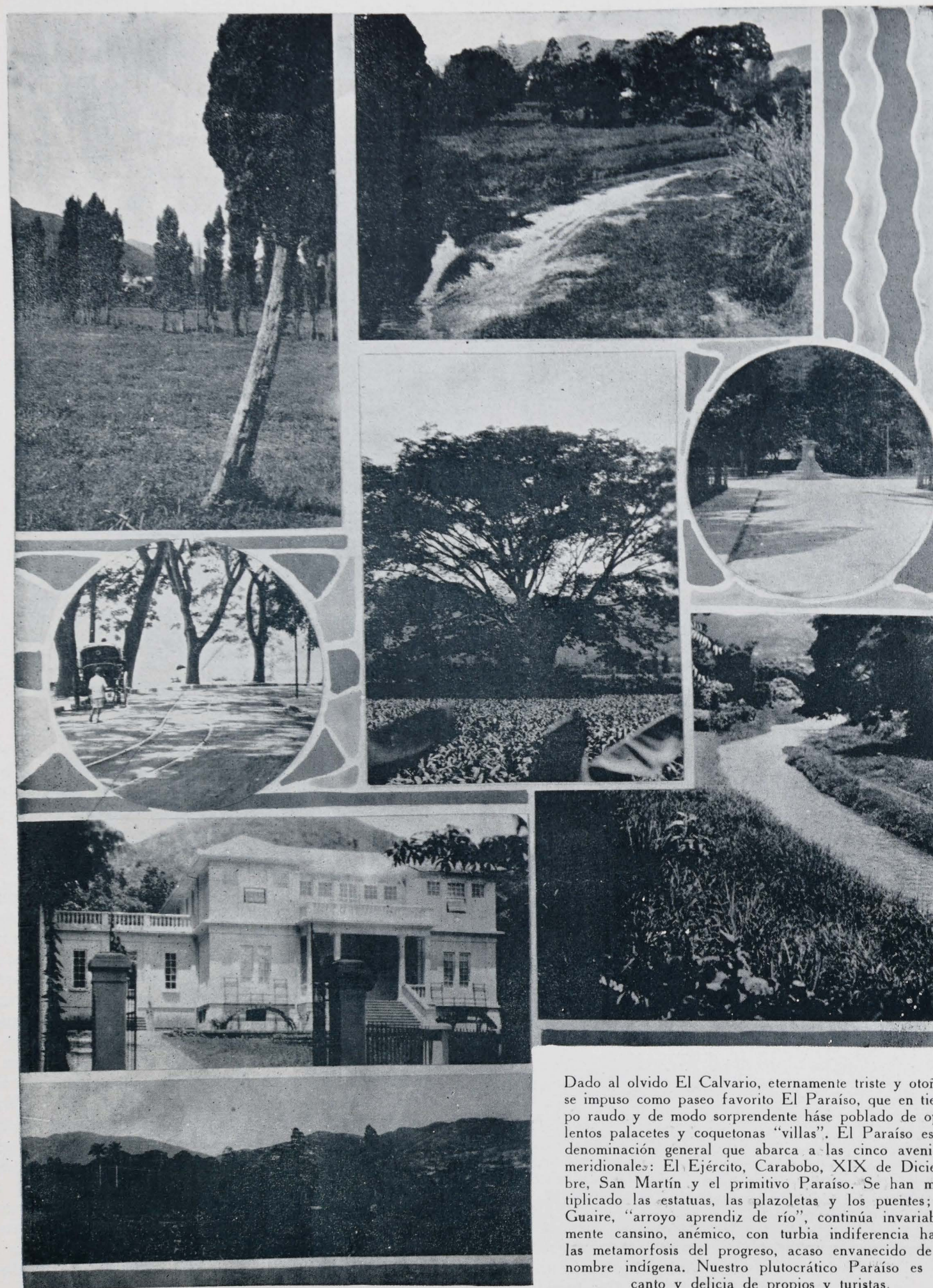


Página de la "Revue de l'Amérique Latine" que nos sirvió de original.

una copia de la acuarela de Jiménez Armengol, la misma del señor Silva Pérez, y como quiera que estaba el fotograbado algo borroso y muy deteriorado encargamos a nuestro dibujante señor Lares la copiare, ampliándola y en colores, lo que con laudable acierto hizo, e inmediatamente la adoptamos para carátula de nuestra edición número 19, correspondiente al sábado pasado. Gustó unánimemente, fué muy elogiada.

El amigo Silva Pérez, asiduo lector de ELITE, quedó boquiabierto al ver la portada de marras, trasunto fiel de la acuarela de su galería particular, y creyó que nosotros, usando alguna artimaña periodística, la habíamos copiado mientras permaneció en la cañuelería, y tal era de firme su creencia que así lo dijo al mutuo amigo doctor Gustavo Manrique Pacanins, quien le prometió averiguar la verdad del barullo. Hecha la abogacil averiguación *ipso facto* resplandeció la luz y todos nos alegramos de la curiosa coincidencia, concomitancia o casualidad. La acuarela de Silva Pérez se diferencia de la portada de ELITE en los colores y la ventaja en la suavidad de ellos y las rayas verticales del fondo, como puede constatarse por las dos fotografías (argumentos inapelables e infalibles) de la pequeña obra genial del *cubiche* Jiménez Armengol, que ha venido a enriquecer perdurablemente el acervo de buenas cosas de arte que tiene Caracas. Para su feliz propietario, nuestro amigo Silva Pérez, un abrazo de cariñosa enhorabuena.

Las Avenidas Plutocráticas



Dado al olvido El Calvario, eternamente triste y otoñal, se impuso como paseo favorito El Paraíso, que en tiempo raudo y de modo sorprendente háse poblado de opulentos palacetes y coquetonas "villas". El Paraíso es la denominación general que abarca a las cinco avenidas meridionales: El Ejército, Carabobo, XIX de Diciembre, San Martín y el primitivo Paraíso. Se han multiplicado las estatuas, las plazoletas y los puentes; el Guaire, "arroyo aprendiz de río", continúa invariablemente cansino, anémico, con turbia indiferencia hacia las metamorfosis del progreso, acaso envanecido de su nombre indígena. Nuestro plutocrático Paraíso es encanto y delicia de propios y turistas.

(Fotos Carlos Ramón Yanes)

¡ HOY, S A B A D O !

ECOS DE LA FERIA DE MARACAÍBO

MORRONGO de Angora consentido, huésped de casa rica, fué mi vida durante la semana maracayera, en que la jocundia de sus fiestas dió crepitantes cascabeleos llenos de jacarandas armonías a todos los valles de Aragua; y digo: vida de gato casero, pues discurrió toda cabe la casona de corte ibero en que está instalado el Club Maracay, el cual cúpome el honor de decorar, por la gentil deferencia del viejo condiscípulo Ignacito Andrade, hoy prominente personalidad de la política venezolana.

Encaramado hasta inaccesible alero, no en lides de voluptuosidades felinas, sino en busca de clavos de acceso para guirnalda luminosa, huroneando macisos de jardines a guisa de impresiones policromas, y en mil otros trabajos "camufladores" del edificio, al objeto feérico que buscaba, sorprendíame la media noche en un aniquilamiento tal, más de una vez, en dulce farniente sobre sofás plenos de edredones; y cuando muchos quisieron quejarse de las malas dormidas por el exceso de huéspedes en los hoteles de la ciudad, la aurora no me sorprendía—porque nunca llegué a verla—tal fué la comodidad de minino que supe gastar por aquellas tierras del sol amadas.

Sólo el sábado XXIII hízome dejar mis cálidos edredones, apenas desperezado el dios Febo, la grata necesidad de presentarme al "Quai" de la Cabrera en hora tempranera.

Apenas aterrizaba al sitio indicado, la numerosa concurrencia que me precedió llenaba los hangares de los hidroaviones, próximos al embarcadero del Tacarigua.

Mujeres bellas, cielo azul, aguas tranquilas, paisajes silentes y esfumados, dieron rienda suelta a unos cuantos literatos de carrera. . . Y ahí, en grupos separados, oímos a sotto-voce, el verbo estilizado del autor de Sangre Patricia, quien puso, inspirado, en sus descripciones, todo el amartelamiento y el cuidado del supremo artista-maestro del idioma que sabe hacer de cada frase una armonía. . . un arpegio. . . y sugestionó de tal manera que nos llevó a Suiza en su lago de Lucerna, y cabe el cielo de Italia a Constanza y a Como. . .

¿Cómo hablaba el celebrado autor de "Campanas que Vibran". . . ! ¡Cuán hondo fué aquel lago para el poeta, al escuchar en voz de alondra, su verbo de apolonida cabe los labios de una hermosa:

*"Ese ramo de rosas bien quisiera
que, después de aromar tu cabellera
y engalanar tu mesa de caoba,
volviese a mi jardín, ya deshojado,
sin brillo y sin olor . . . pero impregnado
de los tibios secretos de tu alcoba. . . !"*

¡Aquel recitar no fué de campanas que vibran sino de timbre de alarma en clangor de incendio!

Yo, trovador, también quise "orfebrizar", pero no pude. A fiestas de tal índole se va siempre con el corazón alerta a querer a alguien; y en el descenso del donjuanismo. . . comienzo, sí, a enamorarme, pero. . . de los recuerdos, llenos de esperanzas y medio esfumados como el pai-

saje que me rodeaba y supe aislarme en mi Turris-eburnea y hacer desfilar siluetas de mi ayer. . . y una se perfiló más. . . se destacó. . . y fué aquella que frente ante el trípico de azules de un cielo, un mar y una esperanza, supo inspirarme los versos de más alma que alguna vez cantó mi musa:

*Eran azules el cielo,
mis ilusiones y el mar;
de ser dichoso el anhelo
sentía y la vi pasar. . .*

*Aquella silueta blanca
hirió la tarde zafiro
como el recuerdo que arranca
al corazón un suspiro. . .*

*No tuvo el mundano a'arde
de una mirada indiscreta;
sin embargo. . . aquella tarde
vivió el alma del poeta!*

*Transfigurado un instante
la sentí tan delicada
que me habló una errante
silueta que una mirada. . . !*

Errante silueta que nunca he materializado en mi camino. . . Acaso, por eso, siempre mi huella no supo fundirse en cualquiera otra que la desdibuje. . .

Y las aguas silentes del Lago de Valencia surcó el "Tacarigua". . . Y los viajeros contaminados de la melancolía que los rodeaba, no se dieron cuenta de haber regresado al punto de salida, a no ser por el burdo grito estentóreo del capitán de corbata y de corbata, lobo de mar, angustiado, a quien cerraban su mirada el tropel de bellas arremolinadas ante su casilla de timonel, en su afán de saltar a tierra. . . Bellas que a cualesquier otra persona menos ducha hubieran hecho encallar, como sucedióle a más de un galán.

El Morro Español de la Cabrera orientó la vuelta a Maracay. Ya en esta ciudad el Club iba tomando proporciones palaciegas, pues, a nuestro regreso, garzones, vajillas, mantelerías, aquí y allá, eran puntos suspensivos asomándose a la Gran Noche. . . Baile digno de una corte y el calderón sonoro y vibrante de los gárrulos crócalos que repicaron alegres todos los días de la Feria.

Maracay es del General Gómez y el General Gómez es de Maracay; el gran baile fué, en síntesis, una fiesta de una sola familia numerosísima alrededor de su patriarca.

Sin ninguna clase de distingos ni distancias, el Presidente de la República y su cultísima familia hicieron tertulia con todo aquel que fué a saludarles. . . Y las altas personalidades políticas, y los hombres encumbrados de la banca, el diarismo, las ciencias, el comercio, hicieron espera más de una vez, a que el General despidiese a un humilde

Nupcias Aveledo Urbaneja - Bello Hands



El señor Agustín Aveledo Urbaneja y la señorita Inés Bello Hands unieron sus destinos en el vínculo matrimonial la tarde del lunes 25. apadrinados por destacadas personalidades de nuestra alta sociedad, a la que pertenecen los distinguidos novios. La señorita Bello Hands reúne armoniosamente las más preciadas dotes de hermosura, espiritualidad y pulcras virtudes. Agustín Aveledo Urbaneja, pese a su juventud, es un intelectual de gran talla; notable sociólogo de sólida y metódica preparación universitaria; auténtico periodista lleno de modernidad y avanzado raciocinio, como caballero sabe corresponder a las nobles tradiciones de su prosapia. ELITE augura a los esposos Aveledo-Bello ventura y bienestar envidiables.

Fotos Talavera Soro

empleado provincial que, atortolado, se acercara a presentar a su Jefe un saludo trémulo, pero lleno de corazón.

El General Gómez en Maracay siempre ha sido accesible y providente para todo aquel que se le acerque. . . En el zaguán de su casa no hay vallas. . . todos tienen entrada libre, siempre que sean trabajadores y laboren por la paz individual, que colectivamente forma la Paz Nacional, la fuerza más grande de su Administración.

Cronométricamente, a hora inglesa, llegó el General Gómez acompañado de sus hijos; pasada la media noche despidiose, y la falta de su presencia no dió margen a dar por terminada tan regia y alegre fiesta, porque sus hijas, sus

vernios, y demás familiares, obligaban con sus atrayentes insinuaciones a seguir acompañándolos. . .

Ignacio Andrade, conjuntamente con don Ulises Anselmi y Rafael Requena, y Sergio Medina y Siso Ruiz y demás miembros de la Junta merecen un estentóreo ¡Hurra! por tan gallardo torneo.

Por lo que a mí respecta ya he dado mis trámites a fin de conservar mi abono para el próximo año.

EL ARQUITECTO POETA.

Maracay. Enero, 1926.

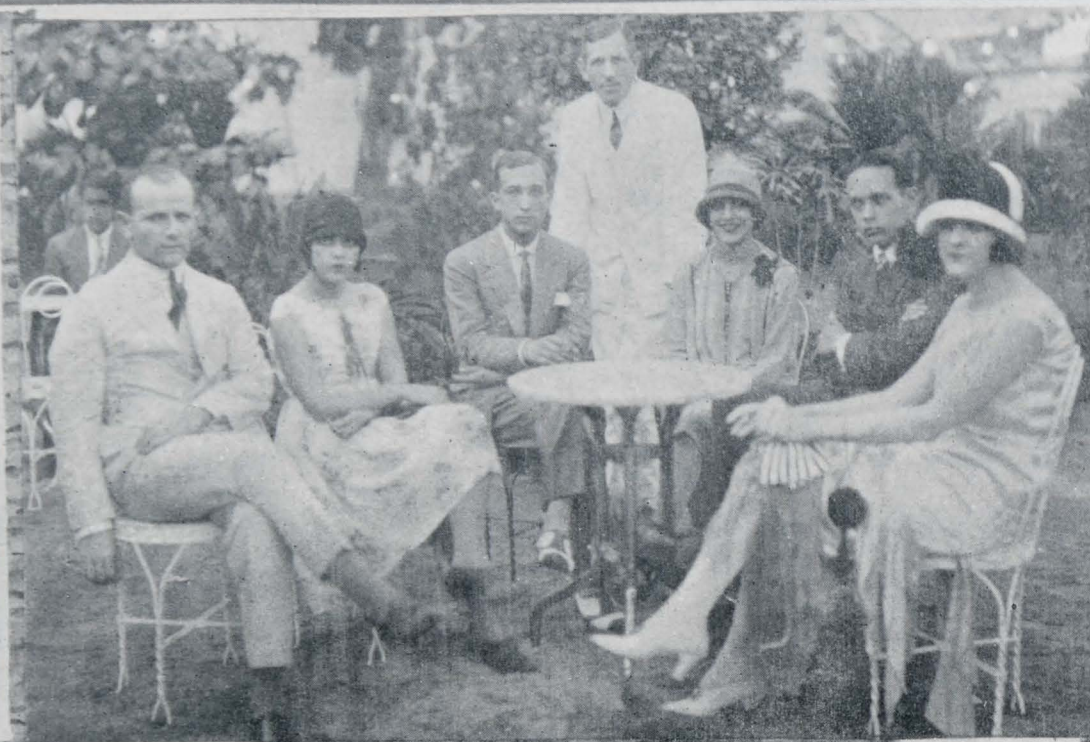


TERIA DE
MARACAY



PAJE
MATINAL
EN EL
"TACARIGUA"





RESUMEN
GRAFICO
DE LA
FERIA
ARAGUEÑA.

CLUB MARACAY
BATALLA DE FLORES.
SEGUNDA TARDE
HIPICA.



LA PRESENCIA DEL PRESIDENTE GENERAL GOMEZ SOLEMNIZA
EL ESPLENDOR DE LA FIESTA.



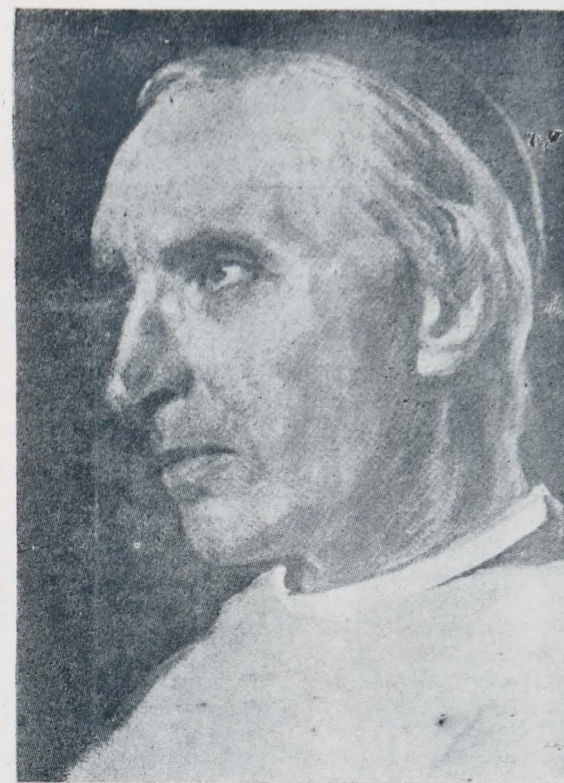


FESTEJO POPULARES FERIA DE MARADAY

PESADUMBRE DE LA HUMANIDAD

Se ha extinguido la seráfica vida del Cardenal Mercier

SU CANONIZACION



EL CARDENAL MERCIER EN ORACION
(Cuadro de Joseph Janssens)

En Bruselas, capital bellísima de la heroica Bélgica, murió el 24 de enero a las tres de la tarde, Su Eminencia Francisco José Mercier, Cardenal-Primado, Arzobispo de Malinas, el glorioso Héroe santo de la gran guerra. Se extingue la seráfica vida del Cardenal Mercier a los setenta y cuatro años, entre el amor exaltado de sus compatriotas, el cariño filial de su grey y la rendida veneración del mundo entero.

El 21 de noviembre de 1851 nació el Cardenal Mercier en Brame l'Alland, y luego de cursar la carrera eclesiástica en seminarios de París y Leipzig, se ordenó en 1877, lo que no le impidió seguir estudios superiores en la Universidad de Lovaina, donde obtuvo el título de Licenciado en Teología.

Fue nombrado Arzobispo de Malinas, Primado de Bélgica, el 7 de febrero de 1906 y el 15 de abril de 1907 S. S. Pío X le otorgó la púrpura cardenalicia. Formó parte principal de las congregaciones romanas de "Propaganda Fide" y de "Estudios", a varias científicas, la Academia Romana de Santo Tomás de Aquino y la Academia Real de Bélgica. En 1882 fue nombrado Canónigo Honorario, y en 1886 Prelado Doméstico de Su Santidad.

El ilustre Cardenal Mercier demostró desde muy mozo gran afición al profesorado y muchos años de su inmaculada vida los dedicó apostólicamente a la enseñanza religiosa. Fue fundador del Instituto Superior de Filosofía "León XIII" y más tarde Rector de la vieja Universidad de Lovaina. Entre sus muchas producciones de literatura mística (eran admirables de ciencia y elocuencia sus Pastorales) descolló mundialmente su célebre Pastoral de Navidad, escrita bajo el terrífico fuego enemigo en 1914.

Escribió mucho sobre filosofía universal y es famosa su obra "Cours de Philosophie", en cuatro tratados, que ha sido traducida a diversos idiomas.

En 1919 el Cardenal Mercier visitó los Estados Unidos del Nor-

te y el Alcalde Hylan lo proclamó Ciudadano Honorario de New York, honor que complació íntimamente al benemérito Prelado.

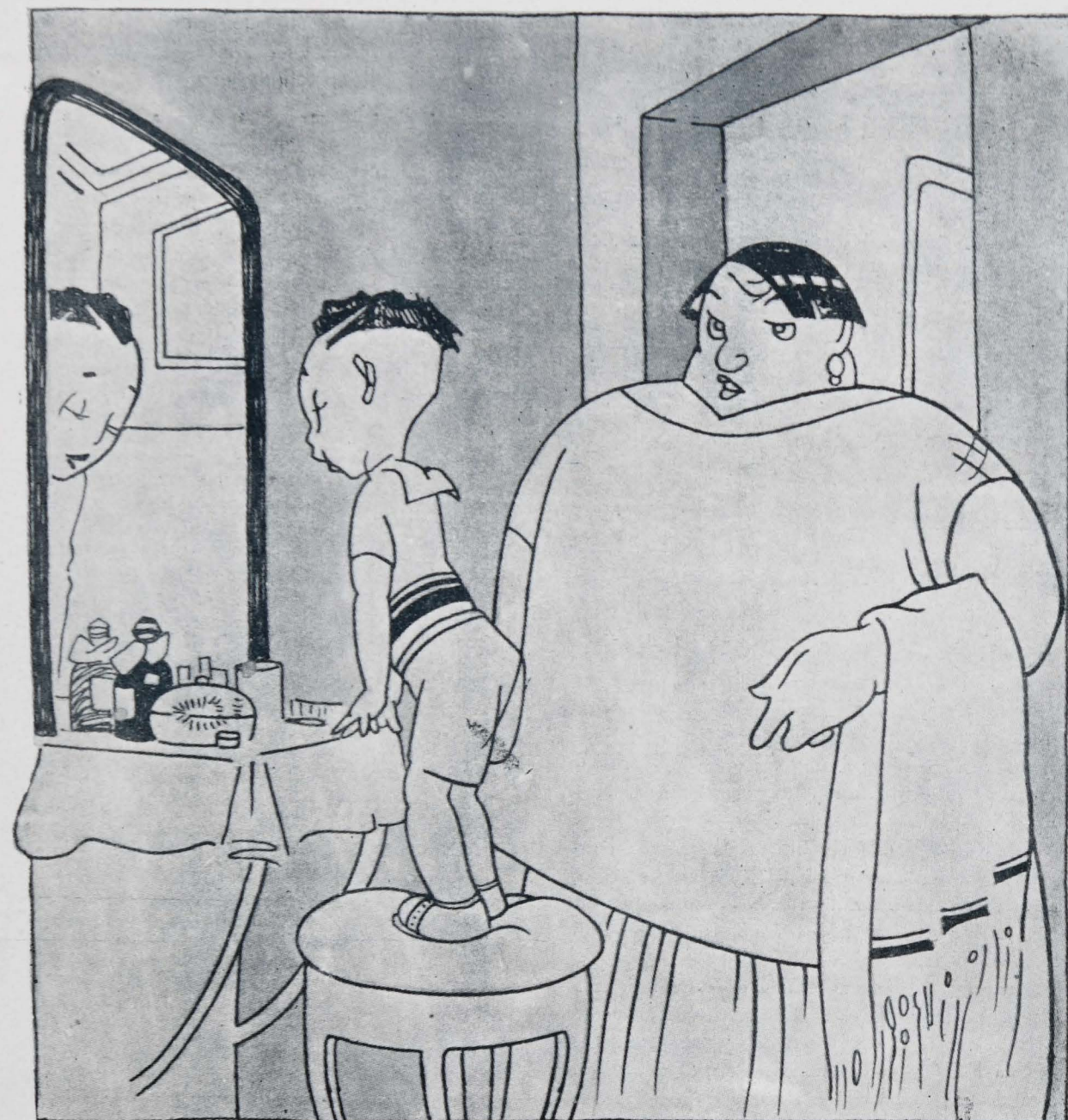
El fallecimiento del Cardenal Mercier enluta a la humanidad, la que se enorgullecía de varón tan justo, manso, sabio, valiente, generoso. Toda Bélgica, desde los Reyes hasta el más humilde labriego y el más rudo obrero, llora enternecida la desaparición de su hijo perillustre, en quien encontró abnegado Padre en el sosiego de la paz e indómito Soldado de Dios, armado de cruz y plegarias, cuando los cuatro jinetes del Apocalipsis martirizaron sus carnes y sus sementeras y sus catedrales.

ELITE se prosterna ante su aureola inmortal, y llevados de nuestra muy férvida devoción a las pristinas virtudes, al constante y ejemplar ejercicio de piedad cristiana, a su infinita y dulce tolerancia, al ascetismo inquebrantable de sus costumbres, al sublime espíritu de inmolación y sacrificio que en durísimas pruebas supo conservar y comunicar a sus hermanos en Cristo, y considerando que en su larga vida y por sobra de místicos atributos fué tenido por santo, pedimos para el Cardenal Mercier la Canonización, que su nombre sea inscrito en el santoral católico, para que sirva de refugio, consuelo y esperanza a los creyentes.



EL CARDENAL MERCIER
(Reproducción del cuadro de Albert Besnard)

SAID OT ROMAR



CURIOSIDAD

La madre.—Tiburcio ¿qué haces frente a ese espejo?

El.—Es'oy averiguando qué cara pongo cuando estoy dormido...

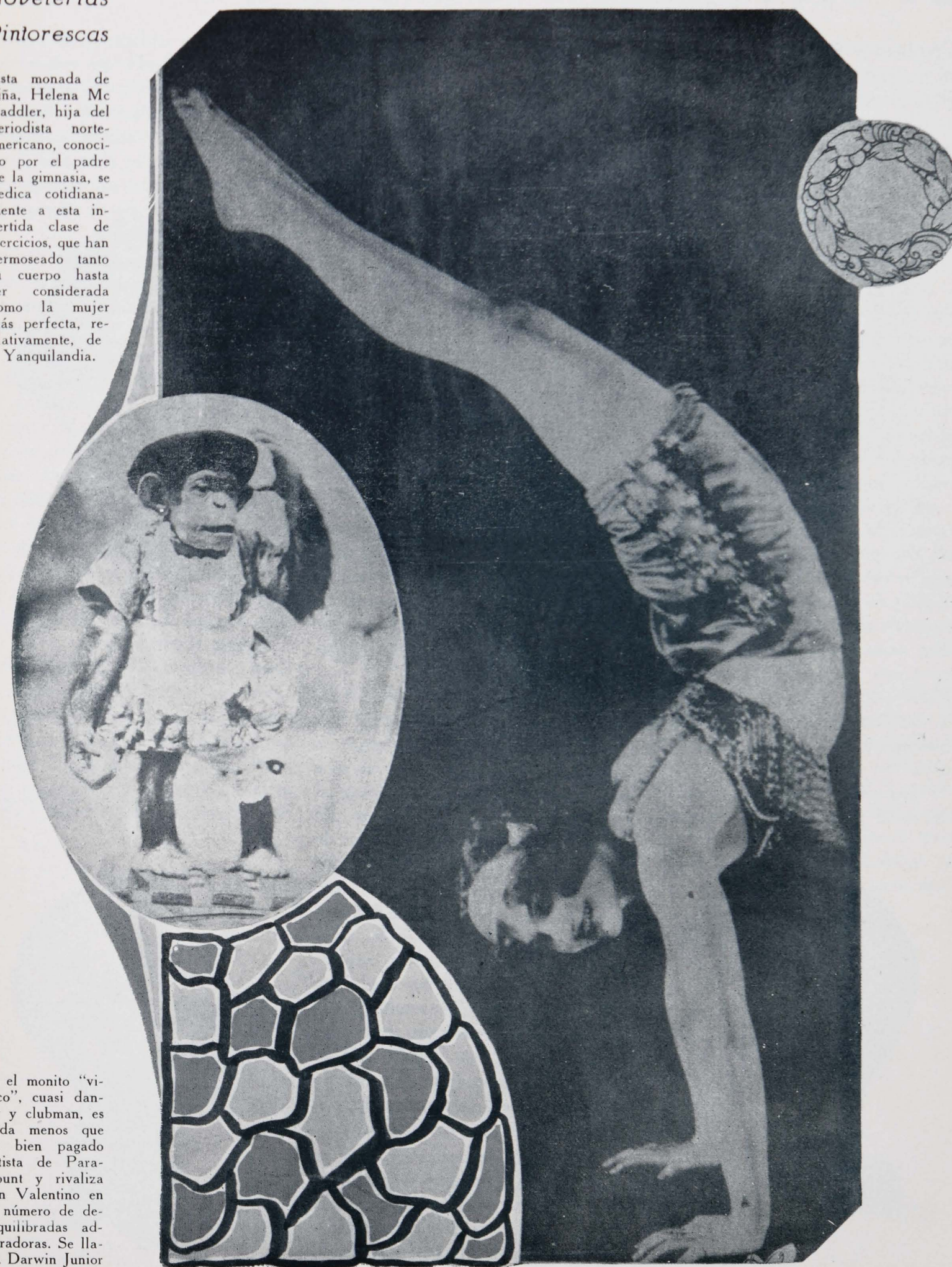
(Dibujo de García Cabral).



Novelerias

Pintorescas

Esta monada de niña, Helena Mc Faddler, hija del periodista norteamericano, conocido por el padre de la gimnasia, se dedica cotidianamente a esta invertida clase de ejercicios, que han hermosado tanto su cuerpo hasta ser considerada como la mujer más perfecta, relativamente, de Yanquilandia.



Y el monito "vitoco", cuasi dandy y clubman, es nada menos que un bien pagado artista de Paramount y rivaliza con Valentino en el número de desequilibradas admiradoras. Se llama Darwin Junior

El Arte Sutil de los Peinados

Es preciso haber permanecido durante una hora en el salón de una renombrada peluquería; es necesario haber visto juzgar allí de una sola mirada el carácter de una fisonomía y aconsejar con precisas y rápidas palabras a una cliente indecisa, para comprender toda la complejidad del variado y múltiple arte del peinado. Saber dar a un rostro el marco que le conviene no es sólo una cuestión de habilidad técnica. Esta es sin duda indispensable, pero perfectamente insuficiente si no va unida a un profundo sentido en la armonía de las líneas. El peinador ha de ser artista y psicólogo, para poder completar con su trabajo en forma apropiada la expresión extraña, enigmática, simple o ingenua.

¿Persistirá la moda de los cabellos cortos? En el propio momento de hacer esta pregunta, ya los hechos responden por sí mismos. En uno de los ángulos de la peluquería puede verse esparcida en el suelo una espesa cabellera rubia, recién cortada, y algunos pasos más allá las tijeras han principiado su tarea en los cabellos grisáceos de una dama cuya silueta ha permanecido muy joven y esbelta a pesar de su edad.

"Las más refractarias suelen ceder", afirma el peluquero. Y en cuanto a



La elegancia severa, propio de matronas greco-romanas.

las otras, las que hace mucho optaron por la "melena", ellas se oponen enérgicamente a dejar crecer de nuevo sus cabellos. Todas tienden a conservar las cabecitas pequeñas, complemento armonioso de la línea esbelta que se persigue.

Naturalmente, esas damas tienen razón, pero el error de algunas de ellas consiste en querer conservar para las veladas los peinados simples, un poco masculinos, que se llevan durante el día, sin tener en cuenta la impresión paradójica producida. La intensa luz de las arañas eléctricas, la suntuosidad de la vestimenta, han de estar a la par con el refinamiento y la feminidad con que se realiza el arreglo de los cabellos. Algunas mujeres de reconocido buen gusto han comprendido el justo valor de este detalle importante, y aunque de día usen un peinado con una sola onda grande a un costado, para las fiestas eligen un estilo más de acuerdo con el carácter de sus vestimentas y el distinto ambiente en que se mueven.

Ahora bien, los recursos que ofrece una cabellera cortada son infinitos. Rulos, ondas muy profundas, flequillos, patillas y hasta un simulacro de rodete, pueden formarse con la ayuda de las tenazas. Con una mecha relativa-

mente larga de adelante puede hacerse una onda abombada, que cubrirá toda la frente. Un estilo muy gracioso se consigue, haciendo la raya a la izquierda; los cabellos ensortijados se colocarán en tres apretados rulos a la derecha, mientras que del otro costado una patilla muy bien delineada adornará la mejilla.

Para simular el rodete todos los cabellos se recogerán de derecha a izquierda, siguiendo la tendencia natural de éstos, y su extremidad se fijará detrás de las orejas en un ajustado rollito.

Las fisonomías de expresión romántica hallan un marco encantador de la siguiente manera: la parte delantera se debe separar en cuatro mechassuavemente enroscadas y terminando cada una de ellas en forma lisa de estilo inglés; se sujetarán los cuatro rulos a la izquierda de la cabeza y partiendo de la derecha dejarán la frente casi descubierta. Del otro lado se esconderá la oreja tras una simple patilla ondulada.

Aunque el uso del postizo parece difícilmente compatible con los cabellos cortos, un rodete reducido, dispuesto sobre la nuca, es de un efecto muy gracioso a la noche. La mecha, fija sobre un tul, no pesa mucho más de cuatro gramos, así que es fácil sujetarla con dos horquillas en los cabellos cortos,



La oreja libre para el Bien y el Mal.

previamente rizados. Se harán descender los cabellos más cortos sobre la unión con objeto de disimularla. Algunas damas conservan aun en la parte



Una bonita fantasía para trigueñas arrosquetadas, o para inglesas de la Guayana, monoculadas.

posterior de la cabeza un puñado de su cabellera primitiva. A éstas se les aconseja arrollar el rodete al rededor de un peinetón, que adornará la nuca de una oreja a otra.

Las mujeres desean, en primer lugar, que su peinado no parezca excesivamente "arreglado". Debe lucirse en todo lo que es posible la caída natural de

la cabellera, — "natural" indudablemente hasta cierto punto, puesto que las tenazas intervienen constantemente, — pero sólo en una forma, que deja a su paso trazos muy discretos, casi imperceptibles. Una amplia onda sobre un costado, un movimiento sugestivo cualquiera en la parte posterior de la cabeza; estas son casi las exclusivas fantasías permitidas en el factor: ondulación. Los extremos de la patilla o del flequillo son ligeramente curvos, pero siempre sin perder un ápice de su apariencia natural. El corte ha de ser muy reducido atrás, y aunque los cabellos se separen de un costado o se peinen hacia atrás ellos descenderán suavemente a lo largo de las sienes, sin ningún pliegue de ondulación.

Puede parecer paradójico mencionar en tales condiciones la ondulación permanente. Sin embargo, los especialistas saben adaptarla espléndidamente a las diversas fluctuaciones de la moda. Que los cabellos sean ondulados de un costado o enrollados en ajustado rodete, nadie debe sospechar la diferencia entre el trabajo hecho con las tenazas o con el vapor de agua. El efecto ha de ser el mismo, existiendo siempre un detalle a favor del segundo procedimien-

to, pues los cabellos más rebeldes al rizado conservarán indefinidamente las ondas una vez practicadas. Esto no significa, sin embargo, la obligación de



Un rizado gracioso, nunca grasoso.

usar siempre el mismo peinado: la parte tratada con electricidad puede ser indiferentemente enrollada, curvada, ondulada, o ensortijada en estilo inglés después del lavado general. La ondulación permanente permite, mientras que los cabellos no hayan vuelto a crecer excesivamente, todas las fantasías que se obtienen habitualmente con la ayuda de las tenazas.

F I G A R C



El peinado tipo, que quita el hipo.



Sonetos del Hogar Feliz

I

CARMEN LUISA SILVEIRA BLANCO

De este viaje, mi niña, te he traído un presente nomás; no están las cosas para hacerlo mejor: una flor y unos cuentos... No daba más la gente y hasta algunos quisieron discutirme la flor...

¡Mi flor, mi flor de oro, como un rizo en tu frente se adormezca mi niña, con tu manso calor! y al irte por las sendas del cuento que te cuente mi flor sea en tu sueño la estrella del Pastor.

¡Más bella estás, más bella que nunca! y tu alegría llena todas las cosas en esta casa mía donde todos vivimos de tu risa nomás...

bella, como los cuentos más bellos que te traje, serenamente bella, como la flor del viaje, bella, como los años que no vuelven jamás!...



II

DIANORA BLANCO BECCIANI

Y a tí, gota de sangre, rosa del Arno, abierta bajo el sol de mi tibio jardín meridional; Primavera de Fiésole florecida en mi puerta, rosa de amor injerta de mi propio rosál,

Corderilla del cielo, manzana de mi huerta, niña mía, retoño del árbol fraternal, a tí, rosa del Arno, de mi rosál injerta, a tí mi flor, mis cuentos, limpios de todo mal...

Linda y lejana esperas... Mi flor te dé, mi niña, la alegría de un mundo con olor de campiña, con dos jardines tuyos, florecidos los dos

y una tierra con juegos y un amor de paloma y un cielo con carreras y Saturnos de goma donde puedas reírte dulcemente de Dios...

Andrés Eloy BLANCO.

Caracas, enero de 1925.

elite

OTRA CARTA DE ELIAS BERNARD

Bruselas, 25 de diciembre de 1925.

Señores Aguerrevere, Guruceaga & Co.

Caracas.

Apreciados amigos,

El correo que acaba de llegar me ha impuesto del resultado obtenido por la carta que escribí a Uds. el 23 de octubre último, publicada en ELITE con fecha 21 de noviembre y cuya segunda edición he visto, aumentada y sin corregir, en una de las páginas de *Billiken*.

Yo sé muy bien que este último semanario nunca cerró sus puertas ante la insignificancia de mi literatura. Confieso que sus columnas llevaron siempre con generosidad mi firma a la vista de sus lectores. Y convengo en que, en la protuberancia infinitesimal conque mi nombre sobrepasa el nivel del montón anónimo, al milagroso fetiche le corresponde la mayor parte.

Adivino también la sonrisa de satisfacción conque mis amables detractores—que los cuento hasta en el gremio de los honorables profesionales—habrán dado a los vientos del escarnio aquel mi imprescindible pecado de defección.

Imprescindible dije, y para explicar el empleo de tal adjetivo fuerza me es hacer saber que desde hacía mucho tiempo (entré mi carta para el director de *Billiken* y la que escribí a Uds. duerme un intervalo de cuatro meses) venía enviando a *Billiken* unas colaboraciones extraordinarias, todas ya publicadas y te confieso que me gustan mucho, de manera que continúa enviándolas invariablemente por todos los correos. Son palabras tomadas de la epístola del señor Lucas Manzano que les remito adjunta con carácter devolutivo.

Ahora bien: hace ya mucho, pero muchísimo tiempo que mi cariño por las letras de molde perdió su primordial virtud deportiva. Y si hube preferido romper el saludable olvido que adrede solicité por incompatibilidad con el espíritu chismográfico de esa bienaventurada parroquia, reincidiendo a literatear, fué únicamente porque la necesidad me puso en el caso de valirme de la pluma, trabajo como cualquier otro, que emprendí con propósito de ayudarme y absolutamente extraño a todo afán de publicidad. Así trabajé para *Billiken* durante cinco meses.

En la misma carta citada me dice el señor Manzano, textualmente: *a fin de mes te jiraré como dices en dólares, por mas que a mi me es facil jirar contra Mayanse en Paris, que es nuestro agente en Francia. Junto con los dinerillos que te envío y que irán mensualmente va un cheque por 50 dólares para que me mandes hacer unas tricromías para Billiken a manera de pruebas para seguir encargando después.*

Ni me "jiró" ni me "giró". Ni dinerillos, ni "Mayanse", ni dólares ni nada. Eso sí: a las primeras de cambio la publicación de una carta privada cuya fecha es más bien argumento a mi favor porque las declaraciones de fidelidad que contenía eran susceptibles de cambiar con el tiempo, aunque en verdad habrían sido eternas si un día no se hubieran encontrado defraudadas sus fundamentales esperanzas de remuneración. El hecho de que cuatro meses después la promesa cambie de curso es un resultado muy lógico de la ley esta vez honorabilísima de la oferta y de la demanda; en ningún modo un exponente de irrisión, como parece ser el motivo que la puso al alcance del público.

Quepa ahora una aclaratoria. Cuando al hablar de la colaboración que ofrecí a ELITE dije que yo les suministraría material—traducido, conste!—de ese que desapareció de Caracas con la suspensión de "El Cojo Ilustrado" y que hasta la fecha no se ha vuelto a ver, me refería a una selección de literatura extranjera, quizá extendiendo mi apreciación—por qué no?—a la anemia intelectual que sufre nuestra última generación literaria. Y quien no esté de acuerdo con el concepto que me otorgue la misericordia de luminarme esta ignorancia, indicándome los representantes de los numerosos escritores que hicieron de aquella extinta revista una de las mejores de América. Porque el conjunto de los que yo recuerdo como tales es tan escaso que para enumerarlos, por bien que me esfuerzo en multiplicarlos, justa me viene una pentaria. La forman Andrés Blanco, Jacinto Fombona, Ramos Sucre, Aveledo Urbaneja y Raúl Carrasquel, para no mentar sino los que están en Caracas. No sé si la iracundia que provocó la frase no pasa los contornos de la capital; en todo caso estoy hablando y hablé tan sólo caraquemamente...

No fué mi intención provocar con aquella frase, pecador de mí, la cólera olímpica. Que no pensó nunca mi feble inteligencia en la imposibilidad nacional de rozar la función sin conmovir la sensiblería del órgano!

Para terminar séame permitido un acto de contrición sobre la redacción de mi epístola aparecida en *Billiken*, porque sin sospechar nunca su publicidad, hice como el chino miserable que pasa su vida descurtiendo la camisa ajena sin tener tiempo para blanquear sus propios trapos.

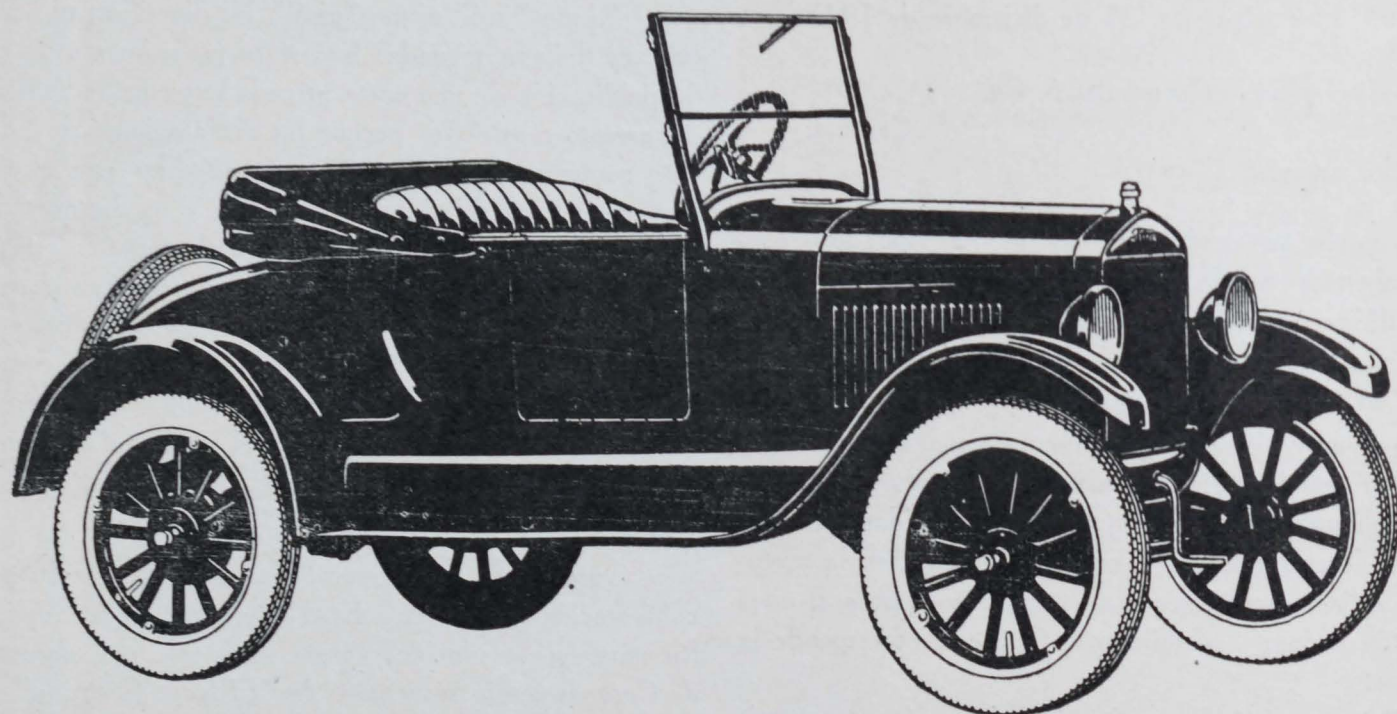
Y que la paz de Dios sea también con vosotros!

Elías Bernard.

P. S. Les agradecería la publicación de la presente.

Vale.

El FORD de Dos Pasajeros



Es exactamente lo que necesita el médico, el ingeniero, el corredor de bolsa, en fin, el hombre de negocios, ya sea que utilice chauffeur o maneje el auto personalmente.

El Ford de 2 pasajeros es de liviana carrocería, muy económico en combustible, cauchos, lubricación, etc., y dará a su dueño un servicio altamente satisfactorio.

COLORES: VERDE, GRIS, O ROJO OSCURO

Ford El más Práctico y Económico

Equipado con arranque eléctrico y llantas Balloon desmontables. Al contado, en Caracas, Bs. 3.300

Agentes Exclusivos:

**EL AUTOMOVIL
UNIVERSAL**

COMPAÑIA ANONIMA. CAPITAL: Bs. 1.500.000
CARACAS - MARACAIBO - VALENCIA - BARQUISIMETO
PTO. CABELLO - CD. BOLIVAR

Caracas
Pajaritos a La Palma

Teléfonos
681, 682 y 2833

elite

COMEDIA EN UN CAMPAMENTO

Por RUDYARD KIPLING

Traducción de Miss Terry para ELITE

(Continuación)

Mrs. Vansuythen, toda desorientada, se dejó caer sobre el sofá, sintió piedad ante aquella cara atormentada.

—Dijo... No recuerdo bien sus palabras... Me parece que aseguró. Es decir... En fin, Mrs. Boulte, su pregunta me parece extraña.

—Qué fué lo que dijo, repitió Mrs. Boulte...

Un tigre huye ante la madre osa a quien le han arrebatado su cría, el valor de Mrs. Vansuythen era el valor corriente de cualquier mujer buena, aterrada ante la violencia de su interlocutora, contestó:

—Me dijo que él no la amaba a usted, que, además, no había ninguna razón de que la amase... Y... Creo que eso fué todo.

—Usted dijo que él le había jurado que no me amaba. ¿Es cierto?

—Sí, murmuró Mrs. Vansuythen.

Mrs. Boulte tambaleó un momento y cayó al suelo desmayada.

—Ya ve usted, dijo Boulte como si la conversación anterior no hubiese sufrido interrupción, ella a quien ama es a Kurrell. —De pronto en su cerebro obtuso vislumbró otra idea. —Pero qué le decía Kurrell a usted?

Mrs. Vansuythen no estaba de humor para entrar en nuevas aclaratorias ni de oír más protestaciones de amor, hincada en el suelo trataba de reanimar a Mrs. Boulte.

—Salvaje!, exclamó indignada, son todos ustedes iguales? Ayúdeme a llevarla hasta mi cuarto, se ha cortado la cara contra la esquina de la mesa. Cállese y ayúdeme a cargarla. Le odio a usted. Odio al capitán Kurrell. Levántela con cuidado! Ahora salga de aquí, váyase!

Boulte colocó a su mujer sobre la cama de Mrs. Vansuythen y se retiró ante la tempestad de su cólera y repulsión,—impenitente y devorado por los celos,—Kurrell le hacía el amor a Mrs. Vansuythen; quería engañar al Mayor como lo había engañado a él. Luego se puso a pensar en cuál sería la actitud de Mrs. Vansuythen si la abandonase un hombre a quien ella amase, ¿se desmayaría?

Sus meditaciones fueron interrumpidas por Kurrell, que muy despreocupado se aproximaba al trote de su ca-

ballo, al estar cerca frenó con un amistoso: —Buen día, ¿haciéndole la corte a Mrs. Vansuythen? ah! ah! Qué dirá Mrs. Boulte cuando se entere?

Boulte le miró a la cara y lentamente pronunció:

—Canalla! Embustero!

Kurrell se demudó:

—¿Qué dice usted?

—Casi nada, repuso Boulte, ¿le ha participado mi mujer que están ustedes en libertad de partir cuando gusten? Ella ha tenido la bondad de explicarme la situación. Ha sido usted un leal amigo, verdad, mi viejo!

Kurrell desconcertado trató de formular una tonta frase de excusa, estaba dispuesto a dar una satisfacción. Mentalmente colmaba de improperios a la mujer cuya intempestiva indiscreción le creaba esta situación. Ya no tenía por ella ningún cariño. Qué necesidad tenía ella de haber formado ese brollo que lo encadenaba a él moralmente; hubiese sido tan sencillo terminar todo poco a poco.

La voz de Boulte lo despertó a la realidad.

—No creo que tendría la menor satisfacción en matarlo a usted, ni creo que para usted habría ninguna en matarme a mí. En un tono quejumbroso, ridículamente en desacuerdo con la ofensa que había recibido, siguió:

—Ya que le hizo cometer una falta a esa mujer, debiera por lo menos tener la decencia de permanecerle fiel. Con ella ha sido usted también muy desleal.

Kurrell lo miró atónito. La actitud de Boulte le parecía extraordinaria!

—¿Qué quiere usted decir?, preguntó.

Boulte hablando más para sí que para su interlocutor, contestó:

—Mi mujer vino hace un momento donde Mrs. Vansuythen. Parece que usted le había dicho a esa señora que usted nunca había tenido ningún interés por Emma; mintió usted como de costumbre. ¿Qué tiene que ver la Mrs. Vansuythen con usted y con ella? Conste la verdad por una vez en su vida.

Kurrell oyó el doble insulto sin inmutarse; contestó con otra pregunta:

—Siga, ¿qué sucedió entonces?

—Emma se desmayó, replicó sencillamente Boulte. Pero explíqueme qué le decía usted a Mrs. Vansuythen.

Kurrell se rió. La indiscreción de Mrs. Boulte había echado por tierra todos sus proyectos, pero podía darse el gusto de mortificar al hombre ante el cual había quedado humillado y como mal caballero.

—¿Usted qué tiene que ver con eso? si no me equivoco he debido decirle poco más o menos lo mismo que usted.

—Le dije la verdad, contestó Boulte, pensando otra vez en voz alta. Emma me dijo que me odiaba, por consiguiente no tiene sobre mí ningún derecho.

—Le parece a usted que no! Después de todo es usted su marido. ¿Qué le contestó Mrs. Vansuythen cuando usted puso su libre corazón a sus pies?

Al hacer esta pregunta Kurrell se sentía casi virtuoso.

—Eso no le importa a usted.

—Si me importa; me importa mu...

La frase fué cortada por una carcajada de Boulte. Kurrell guardó silencio un momento, luego rompió a reír. Rió largamente, estrepitosamente, sacudido en la silla por la risa. Era una risa terrible la de esos dos hombres en medio de la cinta blanca del camino de Nakarra. Si los hubiese oído algún forastero hubiera creído que la mitad de la población europea de Kashima se había vuelto loca en la soledad de las colinas de Doshier! Su risa cesó de repente. Kurrell reanudó la conversación.

—Bueno; ¿qué piensa usted hacer?

Boulte dejó vagar la mirada del camino a las colinas.

—Nada, dijo tranquilamente, ¿qué vamos a ganar con eso? Nuestra situación es espantosa. Tenemos que seguir la misma vida. Puedo llamarle a usted sinvergüenza, canalla desleal, pero no es posible insultarle a usted la vida entera. Además, esto no me alivia en absoluto. De aquí no podemos salir. No hay más que aguantar.

Kurrell miró en derredor; las colinas los encerraban por todos lados. Estaban indudablemente en una trampa de rata! El marido ofendido siguió la historia admirable.

—Si usted quiere, vaya a hablar con Emma. Dios me es testigo que a mí poco me importa.

(Continuará).

DE FRAC POR EL TRAGALUZ

La escena se halla en tinieblas; claro está que en una escena en que no se ve nada, se ve todo. El teatro es una pura convención; todo está lleno de convenciones en el teatro. La convención más grande de todas—y no acabaremos nunca con ella, créalo el lector—es la de estar contemplando lo que sucede sobre las tablas quinientos o mil ciudadanos, sentados en sus asientos. Y otra gran convención—también será eterna—es la de imaginar a las once de la noche que son las doce del día y todo esplende iluminado por la luz solar. La escena, pues, está en tinieblas, que dejan verlo todo. Se abre la puerta—una puerta lateral; izquierda del espectador—y entra un caballero. Nada más correcto que tal personaje; va vestido de frac y lleva sobre su testa un sombrero de copa. El sombrero está un poco abollado y deslucido, y el frac, y la pechera blanca, y los pantalones ofrecen muestras de cierta descompostura. Indudablemente a este correcto caballero acaba de sucederle algo. El personaje, desde la puerta, avanza pasito a paso, como se marcha en las tinieblas. Nosotros lo vemos todo—si no lo viéramos, ¿para qué habríamos venido al teatro?—; él no ve nada y nosotros lo estamos viendo todo. Camina a tientas el caballero; lleva extendidos los brazos, para no tropezar. Y suavemente, sin hacerse daño, tropieza en un sillón. Pasa las manos por el sillón y recoge algo que estaba colocado en el asiento. Cosa rara: lo que ha encontrado el correcto personaje es un corsé. Y luego, palpando, palpando, encuentra unas sutiles medias de seda. Y, después, una camisa finísima, con encajes. Diríase que la camisa aun conserva cierto

grato y excitante calorillo. Avanza un poco más el caballero y se detiene otra vez: ahora lo que hay delante de él es una cama, la cama,—las manos del personaje pasan y repasan sobre las sábanas—; la cama está deshecha; las sábanas son de la más rica Holanda; y aquí sí que, sin discusión se nota el agradable calor de un cuerpo que hasta hace un momento ocupaba el lecho. Y decimos agradable porque quien ocupaba la cama era, sin duda, una mujer. Las prendas encontradas sobre los muebles lo confirman. Y la juventud de esta mujer la indicia el penetrante y exquisito aroma que de las ropas y de la cama se exhala. Y aquí está de frac, en las primeras horas de la madrugada, un señor desconocido. A media noche, en un círculo y sobre juego, ha tenido un lance desagradable. Ha huído de la Justicia; por una escalera ha ascendido, y andando por los tejados ha encontrado un tragaluz y por él ha penetrado en una casa y ha llegado hasta este cuarto. La bella que estaba allí acostada ha tenido que salir, impensadamente, para prestar auxilio a su padre, viejo, achacoso, que se ha puesto enfermo de repente. Va a volver dentro de un instante; ya se escuchan pasos en el corredor y se percibe el resplandor de la luz...

Y estas son las primeras escenas—salvo los trajes—de la comedia del Maestro Tirso de Molina *Desde Toledo a Madrid*. Los modernos autores irlandeses—los más divertidos y extravagantes de todos los actuales—no podrían imaginar nada más original y atrevido.

AZORIN.

Para el Carnaval de 1926

Mantones de Seda lisos

y bordados en todos los

colores recibió

LONDRES

M. A. LANDAEZ & Co.

Esq. de La Bolsa 32

Tlf. 2802

200 Cortes de Cosimir
de gran calidad y es-
gidos dibujos recibió la

Sastrería Londres

por el vapor Flandre.
M. A. LANDAEZ & Co.
Esq. de La Bolsa 32
Teléfono 2802

Amores Célebres puestos en Solfa

HIPOMENES Y ATALANTA

La Mitología, que es una embustera de marca mayor, nos cuenta que el rey Ceneo (q. e. p. d.) tuvo a bien dar a luz una hija, a quien pusieron Atalanta (Talán-talán, según otros).

Esta buena mujer, símbolo de la velocidad, inventora de los trenes expresos y fundadora del Veloz-Club, supo del oráculo que sus bodas le habían de ser funestas, y con muy buen acuerdo renunció a ellas, evitándose además gestiones, gastos y quebraderos de cabeza. Retirose, pues, de la vista de los hombres, particularmente de los rubios, escogiendo para vivir los lugares más solitarios.

Pero como la humanidad tiene su cosas, es decir, sus rarezas inexplicables, cuanto más huía de los hombres la adorable Atalanta, más buscada era por ellos, que la perseguían con una intención de todos los demonios.

Atormentada por tan abrumadores galanteos, llamó a su soberano padre y le dijo:

—Mira, papá: la tenacidad de mis perseguidores pasa ya de castaño a oscuro. ¡Espántamelos, padre mío, espántamelos!

¿Y qué dirán ustedes que se le ocurrió a S. M. paternal? Que Atalanta hiciese un pacto con sus adoradores, valiéndose de la ligereza que le caracterizaba.

El pacto fué el siguiente: aquel que venciese en la carrera a la hermosa fugitiva se la ganaba para sí, y desde luego podía ponerla cuarto; y el que resultase vencido por ella, sería fusilado inmediatamente.

Como se ve la cosa tenía perendengues. Arriesgadilla era la empresa; pero no faltaron valientes que se lanzaron a correr y que, después de perder la carrera, como los malos estudiantes, fueron, con arreglo al convenio, privados de la existencia por medio de la decapitación, sacrificio que ya por aquellos tiempos consistía en un corte de pelo con cabeza y todo.

Retirados de la arena más de diez mil cadáveres de amantes pelmas, presentose el temerario cuanto distinguido joven Hipomenes, que estaba loco por Atalanta, y que (si no es un infundio mitológico lo que sabemos,) se vió muy animado en sus propósitos por la intervención de la diosa Venus en el asunto; tanto que, fiado en esto y en que había sido corredor de comercio, echó un memorial a la hija del monarca y la desafió a correr.

Venus le había dicho:

—“Toma estas tres mazanas que he cogido en una higuera en el jardín de las Hespérides, y como son de oro con incrustaciones de brillantes, le harán muchísima gracia a la famosa corredora. Sal corriendo al par de la virgen, y en cuanto ella te coja la delantera (cosa que tú no debes rehusar), arroja al suelo ante su vista una de las mazanas. La mitológica virgen se bajará a cogerla, y tú entonces fiáte de la virgen y no corras, sino déjala que vuelva al avance; repítele el juego de las mazanas, seguro de que ella no dejará de bajarse, y tú desde luego aprovéchate de la detención, y fácilmente llegarás a la meta: es decir, al colmo de tus aspiraciones”.

Dicho y hecho: Hipomenes cogió las tres mazanas, y sin mondarlas ni esperar a más, hizo al pie de la letra cuanto Venus le indicó.

Atalanta las fué recogiendo del suelo, dejó por su codicia que Hipomenes le aventajase en la carrera, y el real padre de la joven, fiel a lo convenido, agarró a su hija de una oreja y dijo al corredor:

—Arza con ella... que te la has ganao!

Hipomenes no hizo melinaces. A los ocho días, y previa invitación a todos los dioses, casábase con Atalanta, encargando mucho a su esposa que no fuese tan ligera en lo sucesivo.

—Yo no seré ligera—le respondió—, pero tú no seas pesado.

¿Que si fueron felices? Felicísimos. Dice la Mitología que, instalados en una casita muy mona de la calle del Tribulete, con las tres mazanas de oro puestas sobre otras tantas jicaras en el vazar de la cocina, vivieron tranquilos y dichosos, ella dedicada a la invención de la bicicleta y él a la fabricación de pasta de almendras y de jaulas para grillos.

Juan PEREZ ZUNIGA.

El Primer Poema

* Elsa Margarita, hija de Luis M. Alamo y Elvira Guánchez Fischer.

Grácil cabecita. ¡Trigo candeal!
Trigo que en sus eras trilla el serafín
Para el pan celeste del claro festín
Donde está la copa del vino inmortal.

Piénsase en el cisne que guió a Lohengrin,
Caballero enviado del Santo Graal,
Y en la abeja rubia que oficia el panal
Cuando, entre los cálices, zumba en el jardín.

Para tí la tarde pinta su arrebol
Igual que un rey mago su oro te da el sol.
La luna, sus perlas, fué a pescarte a Oriente.

A tus ilusiones Perrault teje un tul
Y, porque despiertes,—¡Oh Bella Durmiente!
Entrará en el Bosque tú Príncipe Azul.

Roberto MONTESINOS.

Enero, 1926.

UN POETA EXTRAORDINARIO

EL domingo último encontré en las carreras de caballos de Trouville a mi amigo Henri de Fondencomble, y después de conversar sobre el resultado de la fiesta y otras cosas tan amenas como esta, Fondencomble me invitó a que almorzara con él el jueves siguiente.

—Hasta el jueves—me dijo al despedirnos.

—Perfectamente; no faltaré.

Después de mil avatares diversos, o, mejor dicho, después de mil avatares, pues lo que caracteriza el avatar es ser diverso; después de mil avatares, repito, mi amigo Henri de Fondencomble es actualmente redactor jefe de un periódico admirable, "El Independiente de Cricquebeuf", órgano de los intereses morales y materiales de Cricquebeuf, Pendepie y Vasouy.

La forma en que Fondencomble, cuyas condiciones para nada le designaban a la noble profesión de publicista, había llegado de pronto a tan altas funciones en la Prensa departamental, no puedo declararlo, pues aunque me lo refirió con todo detalle, yo apenas le presté atención, porque no me interesaba. Por lo demás, creo que tampoco eso le importó a nadie.

Cuideme de no faltar a la graciosa invitación de mi antiguo camarada, y el jueves últimos, hacia las once y media, mi fiel yate "La Espumadera" hacía su entrada triunfal en el puerto de Cricquebeuf.

Las oficinas de "El Independiente" se hallan situadas en el muelle de Mauricio Bertrand.

Con la pipa en la boca y los ojos brillantes de satisfacción, mi amigo Henri de Fondencomble me aguardaba en el umbral de la puerta del periódico.

Una criadita, linda como una rosa, nos sirvió el oportuno, y poco después comenzó el almuerzo.

—Celestina—dijo Henri—: si alguien viniera a verme, dices que no estoy en casa.

—Bien, señor.

—¿Qué es eso?—dije yo, algo sorprendido—. ¿Tuteas a la criada?

—Tuteo a todas las sirvientas que son guapas y no pasan de los diez y ocho años. Las que pasan de treinta merecen mis mayores respetos.

Apenas había trascurrido el espacio de dos platos, entró Celestina.

—Señor—dijo—, abajo hay un tipejo que desea hablar con usted.

—Ya te he dicho que no estoy para nadie.

—Sí, señor; pero se trata de un tipejo cómico. Por la facha, debe ser poeta.

—Un hijo de las Musas no debe quedar en la puerta. ¡Que pase!

Breves instantes después entraba un pobre diablo, larguirucho y amarillo, craso, con una enorme montera de pelo propio y dos o tres verrugas en la cara.

—¿El señor de Fondencomble?—preguntó desde la puerta, tocando casi con la cabeza en la mesa a la cual estábamos sentados.

—Servidor de usted—contesté yo, impulsado por mi eterno espíritu de mixtificación.

—Vengo a solicitar el honor de colaborar en "El Independiente de Cricquebeuf".

—¿Es usted periodista?

—¡Oh! No, señor—repuso con orgullo—. Más que eso. ¡Soy poeta!

—¿Y usted pretende que publique algunas de sus poesías en la parte literario-deportiva de mi periódico?

—Exactamente. Comenzaremos, si a usted no le parece mal, por un gran poema en diez y ocho cantos, que me han salido rodados.

—¿De qué se trata?

—De versos que he escrito sobre el viejo techo de cañas de la casa en que he nacido.

—¡Es un caso muy divertido que no tiene nada de vulgar!

—¿No les parece a ustedes que sí?

—¿Dónde ha nacido usted?

—Cerca de aquí: en Lieu-Godet.

—Perfectamente... Uno de estos días iré en "auto" hasta Lieu-Godet, y entonces me leerá usted su poema...

¿Tiene usted escalera?

—¿Escalera? ¿Para qué la necesita usted?

—¡Hombre, es indispensable! Para subir al viejo techo de cañas de la casa donde usted ha nacido y sobre el cual ha tenido la extraña idea de escribir sus versos...

—Pero caballero...

—Porque, realmente, es una idea rara, ¿No puede usted hacer lo que todo el mundo, escribiendo sobre un papel y sentado cómodamente a la mesa de su despacho?

Alphonse ALLAIS.



—Brindo por la salud de la novia, cuyos esfuerzos en los años venideros se dedicarán a hacer brillar su hogar.

(El hermanito de la novia), interrumpiendo:

—Con "Mansion Polish".

MANSION POLISH

Maravillosa Cera Inglesa para hacer brillar la casa.

Pisos de madera y de mosaico se transforman de manera sorprendente con este extraordinario preparado.

Los muebles pulidos y encerados mejoran notablemente su uso.

No diga nunca simplemente CERA, diga:

MANSION POLISH

AGENTE DISTRIBUIDOR:

RICARDO R. PARDO

Teléfono número 189

CARACAS

Pajaritos a Camejo, 2

PIDA

Cerveza Alemana

La Reyna

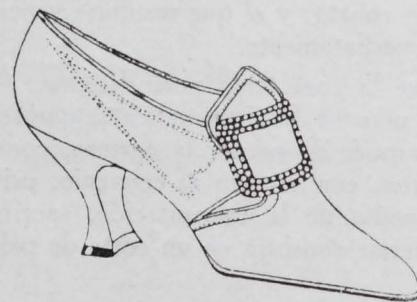
Unico Importador:

ARTURO AYALA

Caracas

Traposos a Chorro Nos. 18 y 18-1

Teléfonos: 2002, 2953, 3161 y 775



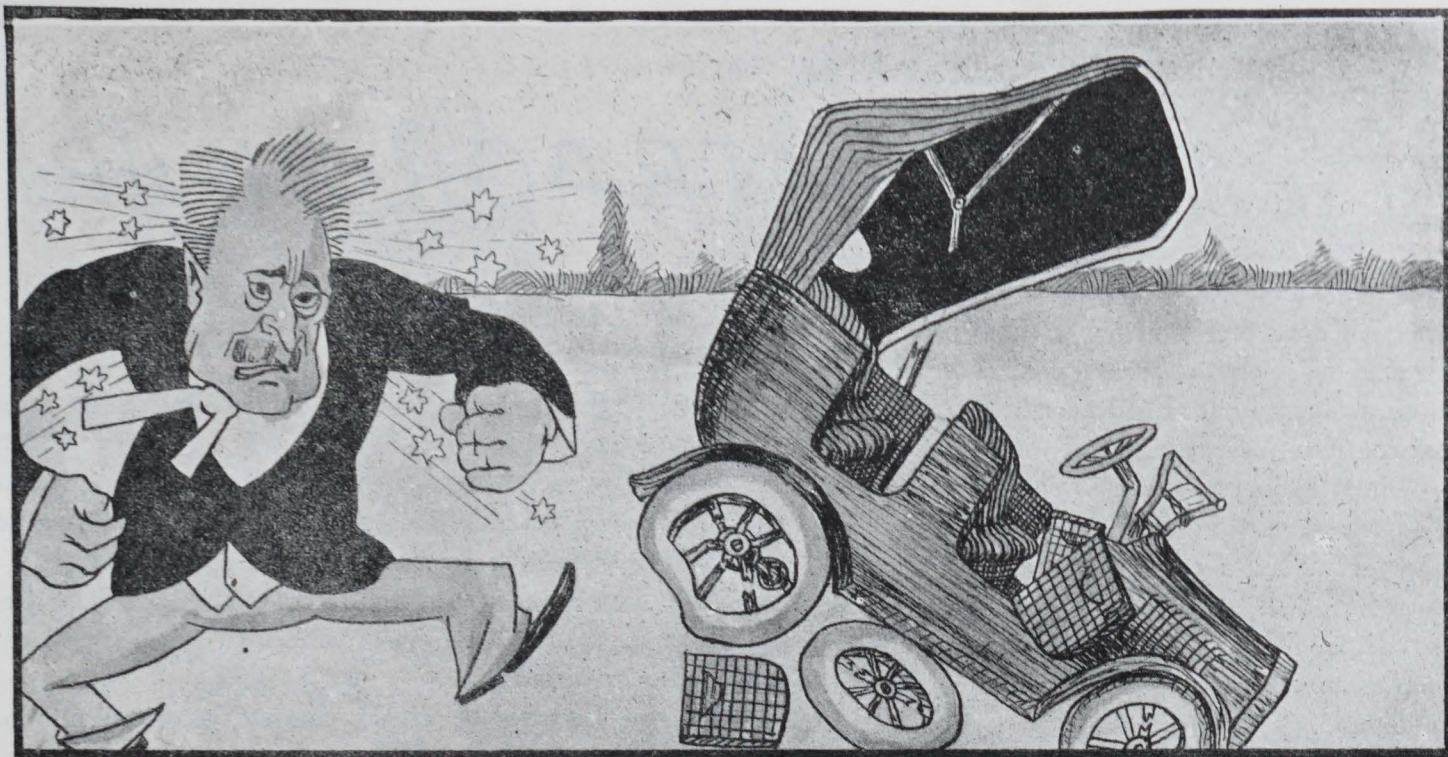
Zapatería de Las Ibarra

TELEFONO 361

Ofrece un variado surtido de calzado de última novedad.

Especialidad en calzado a la medida a precios razonables.

PARIS HERMANOS



" A G E N C I A R O Y A L "

No se aflija, viejo, que en la
encuentra todos los repuestos que necesite
para que su perol quede otra vez nuevecito.

Oeste de la Plaza Bermúdez 37

CESAR GONZALEZ

Teléfonos 4166 y 4822

Grandes Novedades para damas

Precioso Surtido de MANTONES y Chales
Venecianos, estilos de mucho gusto, desde
Bs. 80, 100, 120, 140, 180 y 240.

Echarpes de Seda y de Lana.
Carteras de Piel, Guantes de Cabritilla, Medias
de pura Seda. — Todo de Rigurosa Novedad.

Teléfono número 495

Boulevard del Capitolio

Cubria & Ca. Sucrs.

ESPADAS Y TAMBORES

A PENAS hace dos años era tan pequeño que casi cabía en la palma de mi mano; usaba gorro y babero, calzaba escarpines de estambre y botitas de hilo que mamá le tejía en los ratos de ocio; tomaba magistralmente el biberón y cuando no lo tenía se chupaba los dedos índice y cordial; hacía pinicos agarrado gravemente a las sillas y mesas, y balbuceaba papá y mamá con ese lenguaje adorable de la infancia que se asemeja a cantos de pájaros y a diálogos de estrellas.

Hoy es diferente: ha cumplido tres años y es todo un hombrecito atento y aplicado; conoce la A, la O y la H; sabe hacer el 1 y el 4; cuenta perfectamente hasta cinco sobre los dedos de su mano regordeta; distingue a las niñas por el corte del vestido, tiene conciencia de su fuerza y lleva de la mano a su primita Rosa Elvira cuando sale a pasear por las orillas del Anauro; come con tenedor y si alguna vez lo desvía de la boca y lo lleva a la nariz o a la barba, conoce que ha cometido una falta, se limpia con las mangas de la braga y prosigue imperturbable la comida; es tan perspicaz que ya sabe que son los ángeles del cielo los que traen a los chiquitines en dorados canastillos y los depositan en las camas de las mamás. Yo le había prometido una vez, en tiempo de Pascuas, que si se comportaba bien le daría un regalo San Nicolás, el bueno y hermoso viejecito protector de la inocencia. Llegó el día de Reyes: él puso su zapatito en un sofá y se acostó meditando en el regalo del Santo. Yo espiaba los menores movimientos de aquel diminuto sér recién entrado a la vida; vi su rubia cabecita agitarse inquieta sobre la blanca almohada y sus hermosas cejas arrugarse bajo la presión de grave pensamiento; oí el tierno monólogo murmurado por aquella sonrosada boquita; lo sentí inquieto largo tiempo; y al fin lo contemplé dormido con la mano en la mejilla como el Niño Jesús de Peruzzi en la Adoración de los Reyes. Al otro día se levantó muy temprano y corrió a buscar el zapatito: dentro brillaba una moneda de oro con la cual compró un muñeco grande que duerme, llora y habla.

Me ha dicho que le traiga una espada y un tambor: de todo lo que ha visto lo que más le ha gustado es el uniforme de los militares en los días de parada. Sus ojillos brillaban de contento al ver pasar las veteranas compañías guiadas por elegantes oficiales con la espada desenvainada, relampagueando a los postreros rayos del sol; cuando flameó delante de nosotros la bandera nacional acompañada de lujosa escolta la señalaba con el dedito, diciéndome: —Papá, bonito eso!

Al otro día a falta de fusil comenzó a hacer ejercicio con una escoba vieja. Era de ver con qué arrogancia marchaba por el patio de la casa, haciendo a la vez de jefe y de soldado.

A veces se divierte como Napoleón en la escuela de Brienne alineando picdrecitas que luego lanza a las galli-

nas, perros y gatos, que se ponen a su alcance. Los niños son unos déspotas que todo lo estriban en la fuerza y ponen la espada sobre el libro y a Barba Azul sobre Santa Teresa. De cada ciento de ellos acaso uno juegue a cura, médico o abogado: todos quieren ser generales, príncipes o reyes, lo cual me hace reflexionar. ¿Es que esos tiernos cerebros se encuentran sugestionados por el ostentoso aparato del poder? ¿o como dice la Biblia, el hombre se siente inclinado al mal desde su mocedad? He aquí un problema que no me atrevo a resolver.

Al fin le he comprado la espada y el tambor: el ha suplido los demás elementos de guerra fabricando bayonetas con hojas de bambú; con pedazos de tubo los cañones; las balas con parapas y con arena la pólvora. La casa es una ciudad sitiada donde no se oyen sino voces de mando, gritos de combates y aires marciales. Su aspecto es el de un Júpiter Tonante: de un sombrero mío ha hecho un casco; papel picado son las charreteras; pedazos de cartón las polainas y el caballo mi bastón.

Lo veo crecer a la vez con satisfacción y con dolor, y cada una de sus travesuras me hace reír y llorar al mismo tiempo. Y hay entre otras una razón poderosa para que yo sufra. El pobre niño ha perdido su madre!...

Un frío y triste día de diciembre la joven esposa se durmió para siempre en mis brazos dirigiendo la postrer mirada a la cuna de su hijo.

Oh! cuánta amargura, cuánto dolor, cuántas recomendaciones, cuántos temores expresaba aquella mirada. Lo comprendí perfectamente. Ella me dijo: —Me voy: desde ahora tú tienes que ser padre y madre, amparo y guía, depositario y consejero.

La doble potestad que sobre este niño ejerzo me aparea tremendas responsabilidades para el porvenir. ¿Qué suerte le tocará? ¿será honrado, bueno, sabio? ¿alcanzará la felicidad? si es que existe la felicidad sobre la tierra; en que, como dice el poeta:

"Vecina
está la risa al llanto, y siempre ¡ah! siempre
donde halaga la flor punza la espina".

Es inútil querer adivinar lo futuro abierto sólo a la mirada del Omnipotente. Concédame el cielo vida y fuerza para inculcar en su corazón el germen de la virtud y en su cerebro los rudimentos del saber; pueda levantarse querido de muchos, estimado de todos, odiado de ninguno y seane permitida la dulce satisfacción de verlo llegar un día, hermoso y fuerte, a decirme que necesita libros y plumas, como ahora me pide espadas y tambores.

José E. MACHADO.

PARA "ELITE"



¿Señora, sabe usted

que los liencillos y crehuelas nacionales parecen telas de finísimo hilo si se tiñen con

Sunset?

El liencillo crudo ordinario adquiere atractivos increíbles con los alegres colores del

Sunset!

Nuestras magníficas y baratísimas telas nacionales se prestan admirablemente para hacerles trajecitos y bragas a los chiquitines, y marineras a las chicas de escuela, en sus colores preferidos. Para la misma gente grande, se hacen trajes de casa muy decentes, con liencillo teñido con SUNSET en colores discretos con adornos de cretona estampada.

Hay que ver lo que adornan un cuarto, las cortinas de liencillo teñido de colores vivos, forradas con muselina delgada de un color más suave. El efecto es increíble, y el costo casi nada! Si no se quieren forrar las cortinas, se ribetean con otro color que contraste, a lo largo, de los lados y el ruedo. Pero lo mejor de todo es que estas bellas cuanto baratísimas cortinas, se lavan divinamente, sin desteñirse ni pizca!

Pida **SUNSET**, señora y rechace los sustitutos.

Sólo **SUNSET** es de resultados seguros.



Fundición Winkeljohann

CASA FUNDADA EN 1842

REPARACIONES de maquinarias en general por difíciles que sean.

FUNDICIONES en hierro, bronce, cobre, aluminio, zinc.

CONSTRUCCIONES de trapiches, máquinas para moler maíz, pilones, pulverizadoras, sobadoras, cilindradoras de suela, descerezos sistema Nacional, etc.

Garantizo mis trabajos.

Representante para Venezuela de la acreditada y antigua casa E. H. Bentall y Ca., de Inglaterra, fabricantes de maquinarias para beneficiar café y para haciendas de caña.

Mauricio Sosa Báez

CARACAS

Sur 10, número 34

Pescador a La Cochera

Teléfono número 398

MOSAICOS

Tejas y Tubos de Cemento,
Ornamentación en Cemento y en
Yeso.—Vigas doble T de acero.

Cartón de Fibras
para techos rasos y tabiques.
Mosaicos Cerámicos
y Self-Sentering.

R. González Velázquez Sucs.

Avenida San Martín 247

Teléfono 1395

elite

LOS COMPARSAS DE NAPOLEON EL CHICO

EL DUQUE DE MORNAY

ERA nieto de Talleyrand, hijo de la reina Hortensia, y también nieto de Josefina. Tenía un espíritu abierto y fácil que le permitía hablar, escribir y brillar con pompa en la presidencia de la Cámara, lo que le valió siempre los honores del salón. Era el más elegante de los hombres de su época. Francés hasta los meollos, vestía traje francés, aunque de corte inglés, que la moda le imponía, a él, a quien cuadraba muy bien el traje ordinario, en lugar del frac y el tricordio o el ridículo o vasto tubo. Era fastuoso hasta el punto de que el magnífico decorado de su embajada en San Petersburgo, subsiste aún por lo famoso. Era avisado y perspicaz y guardando siempre su sangre fría se mostraba culto y breve, a la manera de un hombre del siglo XVIII, casi un nuevo Lanzun, favorecido por la suerte y por el carácter en el metódico papel que el destino le había señalado.

Marcel Boulanger, quien acaba de contarnos su vida y sus obras (en casa de Hachette en la colección de Figuras Antiguas) no se cree bastante pródigo en sus narraciones al dejar conocer su admiración por el héroe. El placer que experimenta en pintar un hombre parecido y de escribirle exalta en cada página.

De su propio ingenio, usando de un derecho al cual el historiador puede hacer uso, prestándolo a la poesía, le consagra príncipe. Y completa el magnífico sustantivo con el más elogioso de los epítetos: El Duque de Mornay—ha agregado a la inscripción de su título, la de—Príncipe Francés.

Mornay tenía un gusto demasiado sensible y sufría la pasión del orden. ¿Cómo negarle una habilidad extrema en política? Tuvo el primer puesto en la formación y ejecución del 2 de diciembre, golpe de Estado tan admirable en su técnica que fué sospechoso en principio y deplorable en sus consecuencias. Con la mayor parte de sus contemporáneos, Mornay cometió el error de creer en la buena suerte para la solución del problema híbrido en el cual se hallaba enredado el Imperio, sin considerar el menoscabo del Imperio, debido a su falta de pericia, por naturaleza, para suministrar al Estado bases irrecusables y porque—en consecuencia—se vería obligado a desarrollar otros medios de aventura o de fuerza. Mornay no vió aquello, lo vió muy tarde, o bien cometió la falta de aceptarlo demasiado pronto, seducido por la facilidad tal vez, o halagado por la ilusión de que podría corregir, al día, aquel cúmulo de debilidades de su origen. Tales fueron sus límites y sus faltas. Muchos falsos realistas son así: aceptan sumisos y con prudencia los acontecimientos de su época, que serían tal vez susceptibles a modificaciones razonables con un poco de más benevolencia y mejor criterio, y creyéndose arbitrariamente sabios, siempre preparan la ruina o el desastre.

Sin embargo, Mornay tuvo la intuición de darse cuenta de las fantasmagorías de Napoleón III, y sobre todo de la quimera inglesa, así como el querer continuar, en Rusia, la política de Carlos X.

El medio del siglo XIX nos damos cuenta cada día de que fué una de las más importantes encrucijadas de la

historia de Francia. Encontraréis aquí más que un plan bien dirigido: una imagen completa, repulida y hermosa. La substancia de la gran historia y el perfil característico de la crónica, se avencinan deliciosamente. ¡Oh, este es un libro que hace pensar, soñar y que gusta. En fin, es obra de Marcel Boulanger.

ORION.

(M. A. V. tradujo).

CARNAVALINA

Especial para ELITE.

He aquí que el viejo Momo—siempre joven—traspasa de un solo brinco el Avila. Ya Momo está en su casa! Así diría en dísticos que alabara Rubén hoy que Momo retorna con sus locuras y en la atmósfera vibrante de la urbe caraqueña hace temblar sus crócalos la juventud risueña... (que se levanta tarde, sin desayuno y con una cosa muy seria que se llama "ratón")

Ya Momo está en su casa!

Como todos los años

nos pondrán como locos sus cordiales engaños...

Mas, Oh Musa, *vade retro*,

pues es muy latoso el metro!

Con las mojigangas del carnaval viejo

nos divertiremos este nuevo antruejo

y nos mostrarán las mismas caretas

la monotonía de sus morisquetas.

Los eternos Pierrot y Colombina

harán su anual "combina"

para luego engañarse mutuamente

y reírse *ambamente*

de Momo, de la luna y de la gente.

Sin embargo, bendito sea el dios carnavalino que llega, hecho papilla, sentado en su pollino, pues Momo, que jamás de temperante peca, tiene una gran virtud: Detesta la ley seca.

Sea bienvenido el dios mofletudo y jueguista y entre carnavalescas efusiones, siga su egregio paso de buen rey fantochista la cohorte jovial de sus *cucarachones*!

LORD SPRIT.

Caracas, enero de 1926.

elite

ARTE Y ARTISTAS

Por qué se mató Max.

La esencia ponzoñosa de la risa

PORQUE no podía más. . . La culpa, como ha ocurrido con relativa concomitancia en la historia de los tipos más desopilantes, la tuvo Ella. ¿Quién es ella? En el caso del frenético Max Linder ignoramos sus generales de ley. Pero, en todos los casos, es una mujer que hechiza al hombre hasta desahogarlo de sí mismo por completo.

Max tuvo, hace algún tiempo, la debilidad de enamorarse en serio de una mujercita encantadora, que parecía corresponderle. . . preferentemente. Las carcajadas del público cesaron ante la efigie movable del cómico. Este sonreía, sin lograr convencer a nadie de que no era otro. Si se hubiera puesto, serio la comicidad hubiera llegado a su punto culminante. Pero detrás de esa sonrisa había una enorme inquietud: Max, para asegurarse el monopolio del cariño de Ella se casó con ella. ¡Y ahí fué su grande, su enorme, su dezasonadora sorpresa! En vez de curarse de inquietudes con el matrimonio, el escozor aumentó. Ya Max no era un pretendiente sospechoso: era un marido celoso.

Max se transformó en un Fierabrás. Un turco habría envidiado sus excesos de vigilancia, sus sutilezas inquisitoriales, sus intrigas para tomar a la señora en renuncio. ¡Pobre Max! La única vez que se puso serio, lo fué para todo el resto de sus insoportables días. Tan insoportables, que la mujer le huía. Últimamente se escapó a Suiza; y el desorbitado cómico, que con ella vivía mal y en tormento, sin ella vivió peor. París le resultaba una sucursal del infierno. ¡Era preciso terminar! Y Max así lo declaró a sus amigos consternados:

—¡Voy a buscarla—les dijo;—pero esta vez será para siempre.

Marchó. . . Y ya sabemos el desenlace.

Es uno más que se agrega a la lista de los cosquilleadores de la humanidad perecidos trágicamente. Desde Rabe-

lais, el que al hacer la última mueca todavía tuvo la ocurrencia de anunciar que iba "en busca del gran quizás", hasta Moliere, que en circunstancias análogamente anormales, mandaba descender el telón porque la comedia había concluido; pasando por Garrick, que se moría de tristeza mientras el público reía a carcajadas de su comicidad: cuántos y cuántos poseedores del maravilloso don de regocijar a sus semejantes con su agudeza, su sátira, sus chistes o sus personificaciones, han rendido la vida arrollados, como Max Linder, por dolores enloquecedores e incontrastables. Por una pena de amor se levantó la tapa de los sesos el insigne Larra, dios de la gracia ingeniosa y profunda, nunca superado. Por la traición de una amada se lanzó de un balcón el famoso artista Zamacois. Había en el circo de los Podestá, en tiempos de Mari-Castaña, un chistosísimo payaso, ídolo de sus contemporáneos, que detrás de su ridícula "macchietta" se corroía de vergüenza descubriendo la traición de su mujer. También se suicidó.

Se diría que la risa es como el aroma de ciertas flores del Levante indostánico. Su esencia embriaga, pero mata.

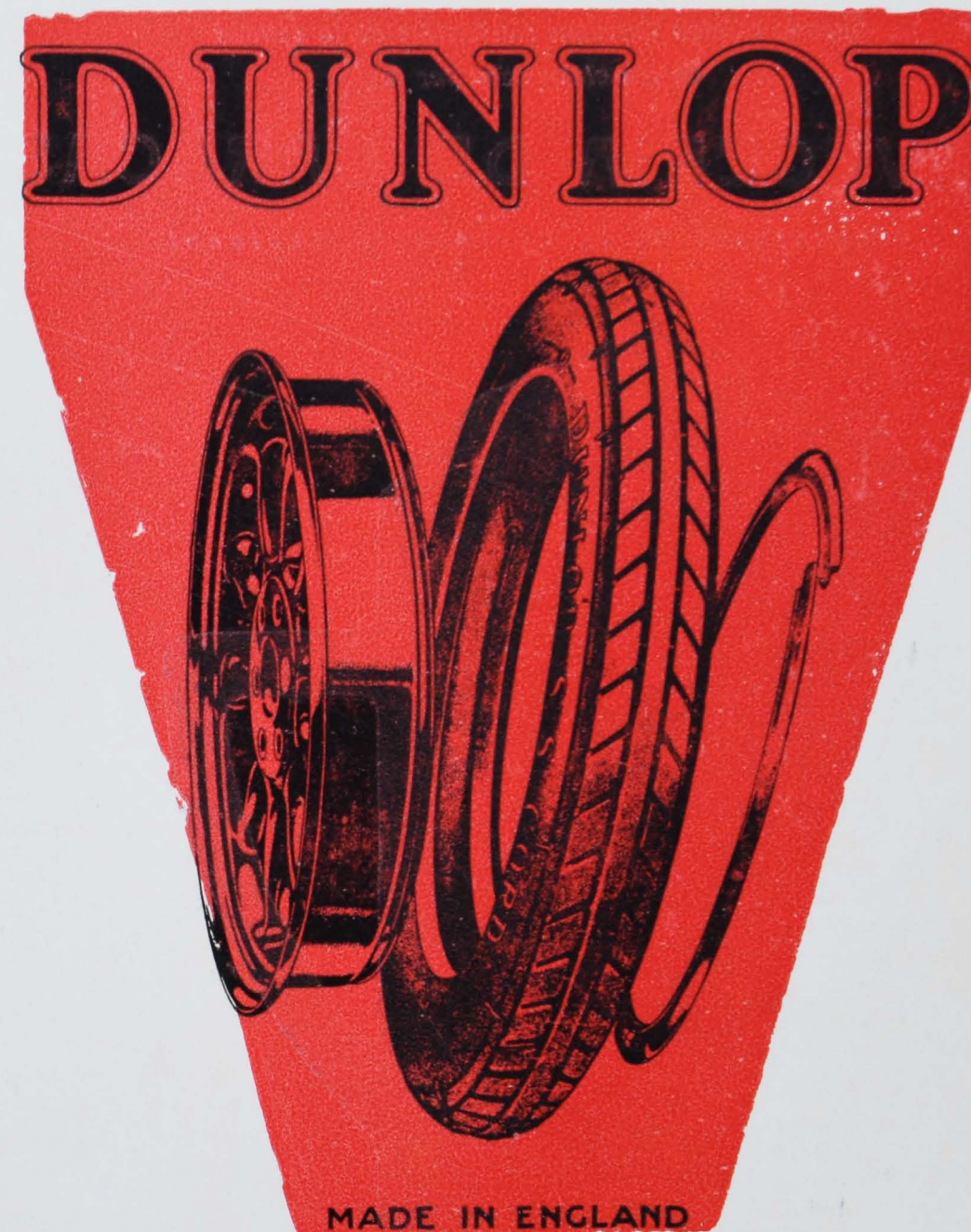
□ □

Un gran Pintor que muere

Charles Cottet, el pintor de Bretaña

A los sesenta y dos años muere Charles Cottet, que fué de los primeros en recoger y transformar, dándole un sesgo personal, la gran lección de los impresionistas. Su reputación, sin embargo, data sólo de hace pocos años, y la sala que en el Luxemburgo debe mostrar la colección de pinturas que Cottet legó a ese museo no ha sido inaugurada todavía. Se ha comparado a Cottet con lo que Constantino Meunier representa en escultura. Era el pintor de los humildes, de las grandes trage-

dias, oscuras y sordas, de los trabajadores del mar. Se le llamó "el pintor de Bretaña", cuyas escenas de vida marítima pintó con elocuente grandeza y una paleta sombría que fué lo que, entre pintores, produjo mayor sensación. Su cuadro titulado "En el país de las viudas", expuesto en el Salón de la Sociedad Nacional en 1900, descubrió esa época de Cottet de pinturas de Bretaña, seguidas por "Gentes de mar", "Mar devolviendo su cadáver", "Un velorio en Ouessant". Cottet se dirigió luego a España, cuyo aspecto trágico fué lo que más interesó, colaborando con sus pinturas y dibujos a lo que se ha llamado la "España negra". Iglesias como fortalezas, erigidas en macizos rocosos, sin un árbol, bajo cielos tormentosos que sólo dejan filtrar unos rayos pálidos de un sol lúgubre. Toledo fué la ciudad más meridional que interesó a Cottet en España. Esta visita a Toledo cambió por completo la paleta y la visión del color y de la luz de Cottet. En Toledo pintó cuadros vivamente luminosos, ricos de vibración y de riqueza de colorido, en una gama en la que predominaban los rojos y los tonos dorados. De Toledo Cottet marchó a Venecia; pero en esta ciudad prefirió las suaves tonalidades grises del otoño y sus brumas de tonos perlados. Más tarde Egipto y Argelia solicitaron el pincel de Cottet, que ha dejado notas admirables de sintetismo y de aguda visión de la fina luz del Mediterráneo africano. La Saboya francesa fué el último país que pintó Cottet, cuya familia era originaria de esa región tan rica y varia en paisajes. Cottet prefirió las cimas de altura media, dejando para sus fondos las altas montañas, complacido en la jugosidad de tonos de los valles frescos y llenos de verdor. Desde hace diez años Cottet había dejado de pintar, a causa de una parálisis progresiva que le había sumido en un estado de insensibilidad casi completa. Algunos buenos coleccionistas de Montevideo, lucen en sus pequeñas galerías algunas telas magníficas del pintor desaparecido.



Es el caucho que dá mayor recorrido, por lo tanto es el más económico en relación a sus servicios. Uselos en su automóvil y quedará satisfecho.

Se fabrican en

Fort Dunlop, Birmingham

INGLATERRA

Agentes Generales en Venezuela:

Wallis, Vegas & Comp.

CARACAS

Camejo a Sta. Teresa 57-Telfs. 71 y 202

Por qué tomar
Cervezas Extranjeras?

*Cuando existen Cervezas Nacionales de la calidad
de las elaboradas por la*

CERVECERIA DE CARACAS

Propietaria de la Cerveceria Nacional



Si no ha probado aún su tipo

C L A R A

no sabe usted lo que es una Cerveza exquisita.

Haga sus Pedidos por los Teléfonos 392, 319 y 633